LITERATURA Y ARTES

EL DIARIO

SUPLEMENTO DOMINICAL

La Paz, Domingo 3 de Agosto de 1952.

Un capítulo de "YANAKUNA" Nueva Novela de JESUS LARA

DONDE APARECE LA MANO PROVIDENCIAL DE UNA CHOLA DESCONOCIDA

"YANACUNA", es una nueva novela del drama indio en Bolivia, y su autor, un poeta y escritor boliviano, que a través de las páginas de tres libros anteriores: "Arawi, arawicu" (poesía), "Surumi" (novela) y "La Poesía Quechua" (estudio), conocidos dentro y fuera del país, ha definido una posición humana firme de intérprete fiel y de cantor apasionado de la tierra y del habitante nativo de los valles de Cochabamba.

Jesús Lara, oriundo como Villarroel del campo punateño, logra con esta nueva entrega de su talento de narrador sencillo y veraz, el documento que honra a la literatura de Bolivia en estos días, cuando los continuadores del Presidente-Mártir anuncian la reinvindicadora Revolución Agraria, en seguida de la Nacionalización de las Minas.

EL DIARIO, en el servicio cultural a sus lectores, tiene el privilegio de ofrecer en este Suplemento Dominical, un capítulo primicial del libro: *"Dónde aparece la mano providencial de una chola"*.

especial para El DIARIO

CAPITULO XX.

Los días que pudo permanecer en el zaguán, Simu vivió pendiente de la palabra paternal de tata Ramu. Cuando el anciano, cumplida su semana de pongo, emprendió el camino de retorno a la choza, el joven fué a despedirlo más allá de los arrabales. Luego, todo el día estuvo repasando los consejos que había oído de aquellos labios experimentados. Por la noche, juzgando que no tenía ya que hacer en el zaguán, se fué a dormir en una galería de la plaza.

Simu no necesitó mucho tiempo para sentirse en la ciudad como en la hacienda. Conocía casi todas las calles, en especial las céntricas. Sabía en qué esquina debía ir a pararse los miércoles y sábados para tener ocupación, y cómo había que hacer los lunes a fin de tomar sitio de peón en las construcciones y cómo había que proceder los demás días cuando escaseaba el trabajo. Porque Simu trabajaba en todo cuanto se le ofrecía. Unas veces como q'epiri, otras en los almacenes, en la cantera, o en las construcciones. Lo único que no quería era tener que entenderse con wiraqochas como aquellos que le asaltaron su primer jornal. Era de verlo cuando un wiraqocha se le plantaba delante: no se movía por nada, se enovillaba como un gato, rezongaba igual que un perro y por último gritaba: "¡Mana!" A veces los wiraqochas le insultaban y algunos le trataban a empellones. Pero él se ponía terco y sordo como una tapia.

Comenzó a prosperar. Raro era el día que no ganaba algo más de lo que necesitaba para comer. Empezó a hacer economías. Poseía un chumpi que se aseguraba a la cintura con varias vueltas. En el interior de su chumpi quedaba guardado el saldo de sus ganancias.

Dormía muy bien en la galería de la plaza. Nunca le faltaban vecinos. Algunos eran q'epiris como él. Otros, simplemente vagabundos. Los niños eran por lo común huérfanos que comían vendiendo periódicos. Cada uno pasaba casi inadvertido para los demás. A nadie se le ocurría aproximarse a otro, o espiarle, o siquiera dirigirle la palabra. Llegaba uno, se echaba en su rincón y se dormía. Al amanecer, se levantaba y se iba. Nada más.

Una noche encontró muy cerca de su sitio a un huésped extraño. Estaba en cuclillas contra el muro, masticando coca.

—Buena noche, tatay...

No era costumbre que los durmientes de las galerías se saludasen. Simu respondió asombrado. Pero no hubo más. Cada uno pasó la noche como si no tuviera a nadie en la vecindad. La noche siguiente el desconocido, aparte del saludo, le dirigió dos o tres preguntas muy discretas. El las contestó con monosílabos. La tercera, se le acercó de hecho y se puso a conversarle. Luego le invitó un puñado de coca y le contó algo de su vida. Anécdotas salpicadas de proezas y de adversidades. Contaba con acento flexible y sus palabras eran sencillas como de niño. Simu comenzó a sentirse atraído. Algunos giros en su vida parecían haber sido vividos por él. También el desconocido fué amarrado a un tronco y flagelado. También tuvo una novia que, como Robusta, prefirió las caricias de los patrones.

El vecino resultó un arca inagotable de aventuras. Cada noche volcaba en el oído atento de Simu un apreciable caudal de éxitos y de infortunios. Al mismo tiempo se pintaba como un hombre esencialmente nacido para el trabajo. Mejor que nadie manejaba la mancera, el azadón, y el pico, y la pala. Era diestro barbero y no había albañil que le superase. Pero era desgraciado y por eso estaba penando en la ciudad. No porque le faltase trabajo, sino porque alguna maldición o algún sino adverso le tenía aherrojado.

Sin que se supiera por qué, el amigo dejó de ir a la galería. Después de unos días, como al azar apareció delante de Simu una tarde, en una esquina. Se mostraba agitado, como si temiera llegar tarde a un compromiso muy importante.

—Estoy yendo muy apurado —dijo— pero al verte no he querido pasarme de largo.

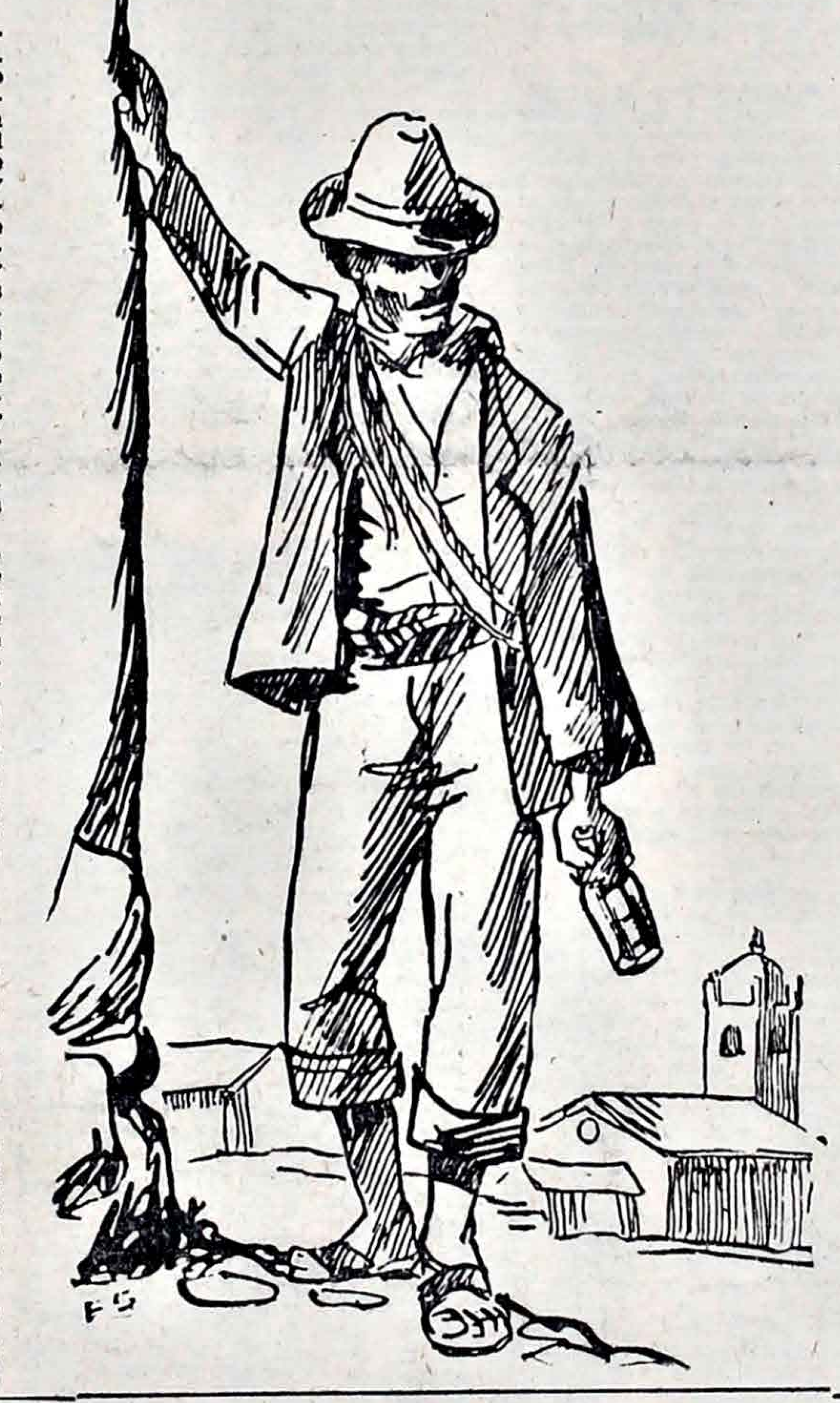
Antes de nada Simu llegó a saber que el vecino había conseguido un cuartito magnífico que no costaba gran cosa. Allí vivía a sus anchas y ya no tenía que dormir en un sitio expuesto a todo. En seguida se alejó a grandes pasos. Simu se quedó pensando en un cuartito como ése.

Una noche encontró que el amigo le estaba aguardando en la galería. Simu se alegró de veras. Después de obsequiarle con un puñado de coca y de contarle algunas nuevas aventuras, el otro le invitó cordialmente a compartir con él la habitación.

—No te cobraré nada —le dijo—, porque pago un pucho de alquiler. Es pequeño el cuartito, pero hay para ambos. Ya no tendrás que acudir aquí como un vagabundo. La gente piensa mal de los que duermen en las galerías, porque algunos son ciertamente rateros.

No hubo necesidad de otros argumentos. Simu se mostró agradecido y al pasar frente a una chichería quiso convidarle a beber. El otro dijo que la chicha no le hacía bien, y no aceptó. "Qué excelente amigo he encontrado", pensó el mozo. El camino era largo. Por una ancha avenida cuajada de árboles y jardines llegaron al río. Pasando un puente torcieron a la derecha. En una porción de playa ganada al río, entre los defensivos y una hilera de árboles, había una fila desordenada de viviendas de extravagante arquitectura. Ninguna excedía con mucho a la altura de un hombre. Sobre cimientos de guijarros y pilares de palos retorcidos, techos de hojalata y trozos de desmedrada calamina. Los flancos, cubiertos con arpillera, cartones y otros materiales igualmente raros. Hacia la mitad de la fila se erguía la vivienda del compañero. Era un habitáculo estrecho, con la entrada muy baja y sin puerta y el piso cubierto de una gruesa capa de paja.

A Simu no le desagradó el cuartito. Efectivamente allí se podía dormir mejor que en la galería. No obstante de que adentro como afuera había una luna espléndida, el amigo encendió un cabo de vela. Todo un costado del cuarto estaba hecho de adobe; otro, de haces de paja ingeniosamente unidos y asegurados; los otros dos se hallaban cubiertos por trozos de arpillera y de hojalata. Durmieron muy bien. No había chinches ni pulgas, cosa increíble en un sitio como éste. Por la mañana, al irse en busca de trabajo, Simu no supo cómo expresar al amigo su reconocimiento. Le citó para invitarle a almorzar en la r e c o b a. El hombre generoso no aceptó. Le esperaban en casa de un compadre. "Qué amigo más extraordinario", pensó el muchacho. Por la noche Simu halló que el otro le estaba esperando con una buena provisión de golosinas. El joven no las probó sino cuando el compañero prometió acompañarle a beber una copa la tarde del sábado.



El sábado, el amigo salió antes del alba. Tenía que ir fuera de la ciudad, con un negocio muy importante. Simu le esperó la tarde entera y sólo al día siguiente pudo verlo aparecer. Vino deshaciéndose en excusas. Fué demorado por el negocio y al final unos parientes le retuvieron.

Simu ingresó en un franco período de prosperidad. No había peones de albañil y escaseaban los q'epiris. Era tiempo de cosecha y el campo había atraído a casi todos. El mozo pasaba el día cargando y descargando cemento, piedra, azúcar y muchas otras cosas. Trabajaba de peón cobrando salarios muy ventajosos. Por las noches no disponía de mucha paciencia para oír la charla del compañero, porque le avasallaba el sueño. Pero sentíase alegre cuando el otro se interesaba por sus éxitos hablándole de lo conveniente que era hacer economías.

—Hay que ahorrar lo más que se pueda —le decía.— Así hago yo y lo que reuno en una semana lo deposito en el Banco. Ni más ni menos que los qhapajkuna. Cuando tenga lo suficiente iré a comprarme un pedazo de tierra en mis pagos.

—Eso quisiera yo también hacer. Pero nunca lo podré... En mis pagos toda la tierra es del patrón...

—Los patrones... Son unos pillos... No quieren comprender que la tierra es de los indios...

El amigo sabía cosas admirables al respecto. No ignoraba que en otros tiempos eran los indios quienes poseían las tierras. Vinieron los wiraqochas y se las arrebataron. Entonces, de dueños y señores que eran, los indios se convirtieron en yanakuna, en esclavos de los usurpadores. Sabía otras muchas cosas. El serrano le oía asombrado y cada vez le admiraba más.

Una mañana el compañero extrajo del bolsillo un grueso puñado de billetes.

—Mi ganancia de una semana —se jactó.— Ahora mismo iré a hacer un depósito en el banco. Si quieres sacar provecho, acompáñame. Después tú podrás también depositar allí tus ahorros.

Simu no le siguió.

Continuaba el tiempo próspero. Simu gastaba el níquel, mientras los billetes iban a parar a lo recóndito del chumpi.

—No puedes seguir desairándome —reconvino Simu al amigo una noche.— Si no me aceptas una copa el sábado, me iré al tambo.

—Bueno, carajo. Quiero s e r t e franco. Cuando agarro la copa, no la suelto una semana. Por eso me cuido.

—No importa —arguyó Simu.— Nos gastaremos mi ganancia de esta semana, o más si es preciso.

Ya no había sol en la calle cuando los dos amigos se encontraron.

—Tú conoces la ciudad mejor que yo —insinuó Simu.— Llévame a una buena chichería.

Hicieron un largo recorrido. Calles estrechas, una plaza, una callejuela... El amigo se detuvo debajo de un llamativo aqhallanthu. Simu le imitó en silencio.

—Hay que entrar —dispuso el guía.

—Hay que entrar —repitió Simu tomando la delantera.

Era espacioso el cuarto. Sentados en una banca bebían dos artesanos. Sobre los muslos de uno de ellos descansaba una guitarra. Una cholita bastante bien parecida llenaba de chicha un gran jarro de fierro enlozado. Simu y su compañero saludaron cohibidos y tomaron asiento en un rincón. Pidieron una botella. Antes de que la variaran, irrumpió un grupo de jóvenes de caras limpias y hermosos trajes de paño. Toda una algarabía. Los más audaces pellizcaron a la cholita en la cara y en los pechos. "¡Q'arachupas supay uñas!" —protestó ella furibunda. Otros se mofaron de los artesanos. "son wiraqochas", pensó Simu. En eso el compañero le susurró al oído: "Estos q'arachupas son malvados. Nos pegarán si nos quedamos". Simu se apresuró a pagar la botella, mientras su amigo estaba ya en la calle.

Buscaron otra chichería. Eligieron una donde bebían muchos indios, hombres y mujeres. Antes de n a d a aparecieron congeniando y bebiendo con todos como si fueran viejos amigos. Allí no se sabía quién pedía ni quién pagaba el consumo. Lo único cierto era que había una gran alegría y una copa llena en cada mano. Una imilla acholada servía a todos en una bandeja, mientras una chola de cara redonda extraía chicha de los p'uñus con una tutuma. Simu no necesitó pedir ni una botella, porque una joven que estaba sentada a su lado le informó que completaban las solemnidades de un wawa-wañu.

Tabía tres qenas y un charango. Comenzó el baile. Bailaron todos por parejas, a su turno. Hasta Simu se permitió bailar y con la moza. Después del baile se pusieron a charlar como viejos amigos. Era guapa y no le miraba con malos ojos. Ella contestaba a sus preguntas y a su vez le hacía otras. El yokalla se sentía dichoso hablándole de sus montañas coronadas de nieve, de los papales, de tantas cosas que habían quedado allá lejos. La muchacha le escuchaba con vivo interés y sonreía, y comentaba. Andaban acnispados ambos. De pronto se levantó la imilla. Simu la tomó de un brazo y la obligó a sentarse. Ella se rió. A poco levantóse de nuevo. El yoqalla volvió a hacerla sentar. Ella se rió otra vez. Simu quería pellizcarla, y lo hizo.

—¿Qué quieres hacerme, yoqalla?

En respuesta el joven la pellizcó más fuerte. Se entendían. Siguieron bebiendo. Bailaron una vez más. Simu la pellizcaba de rato en rato. Qué ricas tenía las carnes. Estaba borracho y seguía bebiendo. Ya no la pellizcaba. Entonces ella dijo:

—Yo vivo lejos, más allá de Jaywayku, con mis tíos... Pero si tú quieres vendré mañana...

Simu se quedó callado. Bruscamente la joven salió a la calle. El la siguió. Estaba del todo borracho.

Pegados contra el muro, trataron de conversar. Simu no tenía las ideas claras y se expresaba a medias, como a tientas. Pero quería decirle que no tenía a nadie, que necesitaba una compañera... En ese momento se presentó ardiendo de ira como un demonio el intruso del amigo y se lo llevó casi arrastrando. El yoqalla se dejó conducir como un buey. Estaba desastrosamente borracho. Caminaba describiendo eses, mecíase como suspendido en el espacio y se desplomaba con estrépito.

PASA A LA PAGINA 4ª

SIMBOLOS AYMARAS

ARBOL DE LA PUNA

Con tu imagen hizo su vida el indio, KOLLI solitario, robusto, sereno. Con tu imagen de orgullo, de triunfo, de silencio.

Cuando pasan las bravas tormentas de la puna, inclinarse sería tu salvación; pero tú no te inclinas, aunque tus miembros se desgajen. No piensas en salvarte, sino en vencer.

No conoces las caricias de las alas. Estrangulas las canciones dulces. Tu voz, cuando los huracanes te retuercen, es un bramido iracundo. Como el JANIHUA que florece en los pututus de la Raza. Los crepúsculos de fuego son tus únicos sueños de colores.

Ignoras la voluptuosidad de desnudarte, cuando el imperioso junio desnuda de sus floridos trajes a la naturaleza. Las efímeras fiestas de la Primavera, jamás añadieron un fleco a tu desteñido poncho de indio.

Impasible señor de la puna. El viento, la helada, el sol y el perfume se tienden, fatigados, a tus pies, ofrendando su derrota a tu reciedumbre aimara y a tu inmutable masculinidad. Ni el dolor ni el placer alteran jamás tu serena quietud.

¡Arbol recio! ¡Fuerte y tranquilo! Con las raíces prendidas como garras en el suelo. Así el indio, con uñas milenarias bien metidas en su tierra.

Kolli fuerte y sereno: con tu imagen hizo su vida el indio...

MANOS DEL INDIO

¡HALLALLA, manos del indio!

Asperas y morenas: como la tierra que nos nutre.

Rugosas, huesudas y potentes: como las garras de los cóndores machos.

Activas, útiles y fecundas: como los rayos del sol.

Rebeldes, duras y agresivas: como la AÑAHUAYA, cuando defiende su peñasco, o la paja brava su arenal...

¡HALLALLA, manos constructoras del indio! Es vuestra obra la gran Ciudad de Piedra que se levanta en la pampa helada, junto al lago de nuestros ACHACHILAS, venciendo a los siglos, desafiando al olvido y pregonando el poder de la Raza...

¡Manos creadoras! Pronto empuñaréis el polvo del pasado, para amasar rocas nuevas y edificar la ciudad del porvenir, donde el hombre sea mirado como hombre...

Y si en vuestra ruta se irguiera la adversidad, os alzaréis trémulos de ira y haréis zumbar vuestras hondas de combate, hasta que el horizonte se haya despejado para siempre...

EL WIRI

El indio serrano te empuña como un cetro de su varonía. Pues eres el instrumento de su dominio en las alturas. Y tu recia estructura aimara es la de un nervio de esta raza de gimnastas y guerreros.

(El arado arrastra su languidez por la llanura que se ofrece en mansa horizontalidad. Por el surco trajinado que cede a la primera insinuación).

Y su paso va ritmado por la tristeza de los bueyes.

Pero tú buscas la escarpadura indócil y bravía. El flanco de la orgullosa montaña. Por donde el agua resbaló inútilmente, como una caricia insípida a una moza agreste y lozana. Y para poseer la sabrosa virginidad de la sierra requieres la potencia y el deseo del varón.

Símbolo de la perpetua fecundidad de la Raza. Allí donde te internas, imperioso y triunfal, se enciende la vida. Sonríe el violeta añil de los papales. El rojo sangriento de la cañawa. O la flor silvestre que pondrá su nota de color y aroma en la trenza de las imillas.

Por tí, el indio y la sierra se pertenecen. Y la sierra le unge de serenidad. Le da alientos de cumbre. Y le brinda la pupila de sus cóndores, para avizorar la alborada de fuego que, pronto, incendiará la pampa...

LA HONDA

De pie, sobre un pedestal de tinieblas y dolores, vigilo el horizonte. Soy el hondero de la Raza.

La honda que cuelga de mi crispada mano, tan sólo espera el impulso que la convertirá en arma de castigo y de reinvindicación. Para perforar el vientre de la nube que trae granizo. Para matar al zorro artero y ladrón. Para herir la roca que guarda las aves de rapiña. Para desvandar el rebaño de todas las maldades.

Cuando la agito, su órbita crece lentamente, crece en ímpetu. Tensa, tensa, parece una cuerda a punto de estallar. Vibrante tendón de gladiador.

El guijarro es una ansiedad apenas contenida. Anhela escapar, estallar, rasgar este azul vacío del cielo, ganar infinito. Estrellarse contra las realidades y los fantasmas, contra los fetiches y las jerarquías.

Así, las inquietudes de la Raza, ahogadas en un círculo estrecho de mentiras e injusticias, crecen día a día, buscan espacio, sacuden su cruz, hasta que reventarán en un estallido de cólera, de fuego y de luz.

Honda del aimara: Arma vernácula. Símbolo de inquietudes desbordantes de liberación.

EL PUTUTU

Tu voz bajará, desde las crestas de nieve, como un espumoso torrente de cólera e irrumpirá en la pampa que duerme su noche de esclavitud y de espera.

La pampa, estremecida, silenciará entonces la cobarde sinfonía de pinquillos y zampoñas. Y la sonrisa compasiva de los que nos desprecian, se trocará en mueca de pavura y arrepentimiento...

Y, nacerá el nuevo sol.

¡Pututu agorero y hostigante! Cuatro siglos de barricada han enronquecido tu voz de profeta. Tu proclama revolucionaria amainó sus bríos ante las estériles dulzuras de la QUENA. las APACHETAS de la indiferencia congelaron tus mensajes.

Y quedaste al acecho. Como el indio que vela sobre el surco. Como los cóndores MALLCUS que parpadean a tu lado. Y como todos los que aguardan el día del despertar...

Pronto bajará tu voz. Tu HALLALLA!, brioso y teñido de fuerte púrpura. La voz comunaria, que vendrá a turbar la paz de los latifundios.

Y amanecerá para la Raza...

ALFREDO y NATTY GUILLEN PINTO

PACHAMAMA

Por el árido y triste Altiplano va el indio,
mordiendo su silencio, llevando en la mirada
la humildad de su raza que ayer fuera gloriosa.
Con altivo donaire y en gruesa caravana,
van las llamas siguiendo las huellas del camino
pedregoso y desierto... La tarde está preñada
de místicos rubores, y el viento lastimero
se encrespa estremecido, rompiendo con sus alas
el cristal de la pampa misteriosa y desnuda...
Las cumbres en sus senos recogen la nostalgia
que el indio va arrancando de su "quena" las notas
melancólicas, tiernas... ¡Es dolor que desangra
su estirpe doblegada! ¡Es dolor infinito!
¡Es dolor de lamentos humanos que no callan!

En los brazos nervudos del moreno Altiplano
se ha dormido el silencio... Con voz crucificada,
el llanto de la "quena" va clamando a los hombres:
¡Piedad para su sangre! ¡Amor para su raza!
Las pupilas del indio acarician la tierra
que pisan su ojotas, su boca congelada,
¡Pachamama! —musita— ¡Pachamama, eres nuestra!
Y un grito se levanta, cual una puñalada,
rasgando con su filo el vientre de la noche:
¡Pachamama-a-a. .! Y frenético el eco se agiganta
a través de la pampa, rompiéndose en los Andes.
¡Pachamama!, vocea Natura, ¡Pachamama!
responde inquieto el Lago Sagrado de los Incas;
y los soles, las lluvias, su mensaje desgranan...
¡Y bella, majestuosa, Madre Tierra, fecunda,
les brinda la exquisita ofrenda de su entraña,
y el indio abre los surcos, derrama la semilla,
y riega con sudores la cosecha que canta
en el vientre moreno de su carne desnuda...!

Agoniza el silencio... Los "aguayos" no danzan
ya al compás de la "tarka", la "zampoña" y la "quena"!
las notas que aún temblaban al beso de la escarcha.
se han convertido en frescas kantutas tricolores
que guardan el sollozo de la música indiana...

... ...

¡Decidme hermanos míos! ¿Hay bondad en los hombres?
¿Hay justicia en el mundo? ¿Hay amor en las almas?
¡El indio no es un paria! ¡El indio es nuestro hermano!
¡La máscara arranquemos de su hositl ignorancia!
¡Enseñemos al indio a entonar nuestros himnos,
a levantar la frente por siglos humillada!
¡Depongamos los odios, tendiéndole la mano!

¡Si no amamos al indio, si su llanto no calla,
si con indiferencia lo vemos arrastrarse
cual reptil venenoso, cuando el látigo estalla
despótico y vil, chas, chas, chas, sobre su esclavo,
abriéndole en su carne carreteras que sangran...!
¡Cantar, nunca podremos: "Es ya libre, ya libre
este suelo", y nunca en nuestra altiva Patria,
hermanos bolivianos, flameará la bandera,
que en sus pliegue cobije la hoguera libertaria.
de la Paz, y el Trabajo y el Sol de la Igualdad...!

Josefina Peralta Soruco

MOVIMIENTO CULTURAL

EL SEMINARIO INTERAMERICANO DE EDUCACION VOCACIONAL

WASHINGTON (Servicio Unión Panamericana).— Con el propósito de hacer un análisis exhaustivo de los problemas que confronta la educación vocacional o técnica en América y de buscarles soluciones prácticas y posibles, se celebra en la Universidad de Maryland el Seminario Interamericano de Educación Vocacional que auspicia la Organización de los Estados Americanos con la colaboración de la Oficina Internacional del Trabajo, el Departamento de Educación de los Estados Unidos y la Universidad mencionada.

El nuevo seminario constituye prueba fehaciente de los esfuerzos que realiza la OEA para el desarrollo educativo del continente. La reunión aludida se efectúa a partir de ayer y terminará el seis de septiembre. En ella participarán las representaciones oficiales de los gobiernos americanos así como también un gran número de especialistas de los principales centros educativos de América y observadores de numerosas entidades internacionales.

Después de 18 meses de continuo trabajo en la preparación y recopilación de documentos básicos para la reunión en referencia, el Comité Ejecutivo de la misma ha aprobado su temario definitivo el cual consta de cinco temas principales, a saber: Uno sobre aspectos generales, denominado, Naturaleza y Finalidades de la Educación VocacionalCooperación Interamericana, y cuatro otros de carácter especializado que se intitulan así: Educación Agropecuaria, Educación Industrial, Educación Comercial y Educación para el Hogar.

Los patrocinadores han elaborado también una serie de documentos de "Planteamiento" que servirán de base para la consideración de cada uno de los temas de la agenda. Dichos documentos plantean problemas específicos en el campo de la educación vocacional, los cuales serán escogidos por los participantes al Seminario para ser estudiados de conformidad con las realidades de sus países y sus intereses profesionales, y presentar luego conclusiones a los grupos de trabajo en que se divida la asamblea.

La educación vocacional comprende la preparación práctica de profesionales en agropecuaria, industrias, administración, comercio y otras carreras menores, y constituye la base para el desarrollo industrial-económico de las naciones americanas, como también para la elevación de sus niveles de vida. No obstante su importancia, son pocos todavía los países americanos que hayan desarrollado la educación técnica sobre bases sólidas y efectivas, que permitan la solución del agudo problema que representa la escasez del personal idoneo frente al enorme movimiento de expansión industrial que se observa a lo largo del continente. El Seminario de agosto habrá de trazar la pauta que lleve a los países de América a llenar este vacío que se nota en sus sistemas educativos.

Al efecto de dar el mayor realismo posible a las actividades del Seminario, sus organizadores han elegido como sede a la Universidad del Estado de Maryland, no tan sólo por las facilidades técnicas que ella ofrece, sino también porque en el aludido Estado se observan fenómenos semejantes a los que presentan algunas regiones de Latinoamérica.

El Seminario Interamericano de Educación Vocacional pertenece a una serie de reuniones educativas de carácter continental celebradas bajo los auspicios de la OEA. Con anterioridad al mismo se habían efectuado ya en la América Latina tres otras asambleas sobre analfabetismo, educación para adultos y enseñanza elemental, las cuales tuvieron lugar en Caracas, Río de Janeiro y Montevideo, con la cooperación de UNESCO y de los Gobiernos de Venezuela, Brasil y Uruguay.

GRAN PREMIO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS

La UNION LATINOAMERICANA DE UNIVERSIDADES, que agrupa a las Casas de Estudios de este Continente, ha hecho conocer una resolución, mediante la cual se crea el GRAN PREMIO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS, en el afán de promover el desarrollo de la investigación científica, en nuestras Américas.

El premio instituído por la mencionada entidad, consiste en la donación de una Medalla de Oro, un pergamino y DIEZ MIL DOLARES EN EFECTIVO. Se hará acreedor a este premio el científico latinoamericano, que más hubiere demostrado trabajo y tesonero esfuerzo dentro de las inquietudes científicas.

Para la elección del postulante, será la Comisión Ejecutiva de la Unión de Universidades Latinoamericanas, quien presente y justifique una terna, en el término de seis meses, antes de la fecha fijada para la entrega de la distinción.

La entrega de la totalidad del premio, al científico agraciado, se la hará en una Asamblea solemne, de la reunión extraordinaria de la Unión de Universidades Latinoamericanas que tendrá lugar en la ciudad de Santiago de Chile, el próximo año de 1953.

La convocatoria que reglamente la concesión y creación del PREMIO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS, tiene las siguientes bases:

(Transcribimos, solamente, la parte resolutiva).

1º.- Instituir el Premio Latinoamericano de Ciencias, conforme a las siguientes bases:

a) El Premio Latinoamericano de Ciencias consistirá en una Medalla de Oro, un pergamino y Diez Mil Dólares en efectivo;

b) El premio latinoamericano se otorgará al científico natural o naturalizado, con un mínimo de diez años de residencia en cualquier país latinoamericano, que se hubiera hecho acreedor al mismo por la excepcional calidad de sus trabajos en el campo de las investigaciones científicas;

c) El premio Latinoamericano de Ciencias lo conferirá la Asamblea del Departamento de Coordinación y Promoción de la Investigación Científica de la Unión de Universidades Latinoamericanas, a propuesta, en terna de la Comisión Ejecutiva del mismo.

d) Esta terna deberá publicarse y elevarse a conocimiento de los organismos científicos asociados acompañado de los atestados que apoyen y justifiquen la elección hecha, a lo menos con seis meses de anticipación a la citada asamblea.

e) Para la formación de la terna en referencia al Departamento de Coordinación y Promoción de la Investigación Científica mantendrá permanentemente abierto un registro de antecedentes de científicos latinoamericanos;

f) La entrega del Premio Latinoamericano de Ciencias, se hará en sesión solemne de la asamblea general de la Unión de Universidades Latinoamericanas;

g) La reglamentación del Premio Latinoamericano de Ciencias corresponderá a la Asamblea del Departamento de Coordinación de la Investigación Científica, con base a las anteriores disposiciones;

2º— Autorizar al Consejo Directivo de la Unión de Universidades Latinoamericanas, las fórmulas propuestas u otras que pudieran presentarse posteriormente, para financiar el Premio Latinoamericano de Ciencias y para que escoja la o las que estime más convenientes y realice las gestiones del caso para hacerlas efectivas.

3º— Destacar la importancia de la Investigación científica en el progreso y bienestar de la Humanidad, en los centros universitarios y en los demás establecimientos de enseñanza, así como en la prensa, la radio, etc., cada vez que confiera el Premio Latinoamericano de Ciencias. (fdo.) Dr. Carlos Martínez Durán — Ing. Guillermo Coto Conde y Dr. Nassor Carrillo.

Plan Integral de Transportes

por el Ing. Alfonso REQUENA R.

Especial para EL DIARIO

En esta oportunidad, respondiendo a una gentileza de la redacción de EL DIARIO, brindo un estudio planteado ante el Congreso Boliviano de Socialogía —por honrosa delegación de la Sociedad de Ingenieros de Bolivia— para que los lectores de este prestigioso órgano periodístico, conozcan la actual situación de los servicios de transportes en el altiplano y los grandes llanos orientales.

TRANSPORTES EN FUNCION DE LA ECONOMIA MINERA

Al considerar integralmente el problema de transportes por carreteras, necesariamente debemos establecer una relación de acontecimientos a los que son inherentes los desarrollos sociales y económicos que se han registrado en Bolivia. Por ellos, las sendas de herradura abiertas por los postillones de la colonia, dieron lugar a la circulación de carretones, entre los pueblos y las minas que se iban incorporando a la economía feudal española. Este proceso histórico, identificado por la explotación de la plata, en un ciclo ininterrumpido de tres siglos —1545 a 1894— que median entre el descubrimiento del cerro de Potosí y la crisis minera argentífera —no muestra otro medio de circulación económica, entre los centros de producción y consumo que, el del servicio de transportes a tracción de sangre por medio de acémilas, tanto en el interior de las minas como para mover las máquinas de la casa de moneda. Sin excepción alguna.

Este ciclo económico de la plata, dió lugar al nacimiento de las ciudades y pueblos que, sin variación trascendente, continúan viviendo encerradas en sus actividades sociales como en las épocas coloniales. Limitando sus actividades a los horizontes del altiplano y las montañas, bajo el influjo telúrico del medio ambiente estrecho y hostil a la concepción espiritual amplia, ilimitada y generosa. Como proceso en el que los técnicos encontramos medios de comunicación y de transportes clasificados como huellas de caminos, deficientes en obras de arte.

Posteriormente, con el advenimiento del estaño y con el aliciente de sus altas cotizaciones, surge la red ferroviaria bajo el imperativo de las crecientes necesidades de las poblaciones y de las minas al incrementarse la carga y al regular las condiciones de competidores en los mercados de ultramar. Y, así asistimos al desarrollo de un sistema de comunicaciones extendido sobre 2.966 kilómetros de líneas en explotación, en función de la economía minera. De ahí que, a partir de 1909 de acuerdo a las cláusulas del contrato Speyer, complementando el ramal internacional de Oruro a Antofagasta, se comenzaron a construir los ferrocarriles de Oruro-Viacha, Oruro - Cochabamba, Uyuni-Río Mulatos y Río Mulatos-Potosí, con desarrollo de 729 kilómetros, a un costo liquidado de £ 10.397.000, no obstante que originalmente fué suscrito por £ — — 5.500.000.— Luego, se prosiguió extendiéndose la red ferroviaria al impulso de la expansión minera, dando lugar a la construcción de los ramales de Machacamarca-Uncía, con una inversión de £ 991.000, de la misma manera que el de Atocha-Villazón con un costo de £ — 2.800.000 y finalmente el de Arica-La Paz con un presupuesto de £ 2.000.000.—

Mas, paralelamente al crecimiento longitudinal de las vías férreas de Bolivia, encontramos el verdadero sentido transversal, de la economía nacional llevada por la huella de los caminos coloniales. Allí, están los 36.000 kilómetros de caminos pertenecientes a la red vial, los cuales están integrados por 9.995 kilómetros de los ramales troncales, por 9.558 kilómetros de carreteras provinciales o vecinales y por 11.240 kilómetros originalmente trazados por los chasquis del incario y los postillones de la colonia. Allí, también están mostradas, entre el polvo y el fango de los caminos, la incuria y el desconocimiento de gamonales altoperuanos, frente a las necesidades de la nacionalidad; pues, la sola relación aplastante de las distancias cubiertas por uno y otro de los sistemas en explotación —los ferrocarriles sobre 2.966 kilómetros y los caminos sobre 36.000 kilómetros— nos están dando la verdadera figura de nuestra dislocación geográfica y del atraso social con respecto a nuestros vecinos.

Mientras tanto, debemos agregar que, estos dos servicios, dentro una relativa complementación han movido en el transporte de carga de la última década, un promedio de 269.599.950.570 toneladas - kilómetros por año, correspondiendo a las líneas de fluencia camineras 1.440.000.000 de toneladas - kilómetros entre las estaciones terminales de embarques. Además, resulta interesante subrayar que las condiciones de costos comparativos entre ferrocarriles y caminos en actual explotación, nos revelan coeficientes de precios equilibrados, al considerar que los vehículos entregan la carga en destino a diferencia del tren que lo hace en estación. Siendo, por tanto, los costos promedios de Bs. 6 y 8 por tonelada kilómetro, comparativamente de poca significación para el consumidor.

Sin embargo, al establecerse una comparación técnica económica en el uso de estos dos sistemas, no puede soslayarse el hecho de que mientras los ferrocarriles fueron presupuestados con largueza, sobre sus costos reales de construcción, entre los cuales van incluídos, las comisiones y utilidades correspondientes en las cifras anteriores, se han asignado a los caminos exiguas sumas tanto para construcción como para mantenimiento; sobrando con explicar que para obra en montaña, con remoción de roca, existen presupuestos de Bs. 270.000.—, 380.000.— y 700.000.— por kilómetro y para mantenimiento del mismo, una vez entregado al servicio, con presupuestos de Bs. 1.500.— a 3.500.— por kilómetro-año. Sumas que puestas frente a los $us. 80.000 gastados por kilómetro, en la carretera Cochabamba - Santa Cruz son de por sí explicativas.

En tanto, se ha hecho un rápido examen panorámico —global— de las condiciones socio-económicas de los transportes en función de la economía minera a través de esta extensa red vial, huelga explicar que, a los reducidos recursos asignados para desarrollarlla, debemos agregar una espantosa dispersión de los mismos, por cuotas pequeñas en diversos organismos encargados de una labor, como los que se relacionan a comités, juntas y entidades mutualistas provistos de "ocurrentes" planes ferroviarios y viales, con la aparente misión de construir y supervigilar algunas obras camineras, invalidando la intención en su propio origen, lo cual se impone a exigencias regionales o políticas, dentro objetivos de aparente sentido intrastadual. En ningún caso, a planes sistemáticos económicos, cuya dinámica señale —claramente— una relación entre los mercados productores y consumidores.

Finalmente, es de considerable interés social hacer notar ue en estos aspectos de técnica constructiva caminera, con sus fallas y deficiencias económicas, ha descansado sobre los hombros del campesinado, por medio de la prestación de servicios personales, fisonomizando una curiosa alternativa de nuestra organización social colonialista, en donde la legislación considerada de "avanzada" ha dejado establecido un sistema de depredación, en el que la mano de obra indígena resulta ineficiente y primitiva, ya que no presta garantía alguna de rendimiento, ni menos puede considerarse como un medio científico en un siglo altamente mecanizado, donde se hacen grandes obras a menores costos, y con mayores seguridades en la estabilización.

TRANSPORTES EN FUNCION DE UNA ECONOMIA DIVERSIFICADA

Como emergencia de la guerra del Chaco, recién podemos ver que despierta la nación a un imperativo geopolítico de vinculación al oriente. Solamente, bajo el incentivo de una alta razón de supervivencia nacional se induce a considerar que, el único medio práctico de emancipación económica al alcance del país, en el límite supremo de una decisión que supone una movilización de recursos, máquinas y hombres, hacia objetivos concretos de producción de materias primas alimenticias y de aplicación industrial, cuando el Estado al adoptar una política racional económica, con esfuerzo y sacrificio, dentro un ordenamiento básico de factores coincidentes para el desarrollo orgánico de un sistema impositivo permanente y estable, sobre el que descanse el presupuesto nacional, cuya fuente de sustentación sea diversificada por la explotación agropecuaria. Como sistema cuyo ciclo de orden, comience en la roturación de la tierra y el aprovechamiento de sus riquezas forestales, en las regiones donde deben adaptarse núcleos humanos capaces de sostener este proceso de producción, uniéndolos por carreteras con eficientes servicios de transportes, hacia los centros de consumo más inmediatos. Por lógica consecuencia, la estructura de este ciclo económico aún naciente, será determinado por agro - hombre - máquina - carretera y ciudad.

De ahí que, para discriminar la importancia que han de tener carreteras cuyas funciones sociales y económicas al brindar al Estado grandes posibilidades para desarrollar una adecuada política de colonización y de producción de materias primas, si sólo estimamos que, para subsistir el año de 1948 como índice demostrativo, se ha hecho una inversión de $us. 30.427.736 para compra de artículos que podían producirse en el agro boliviano, siempre y cuando se hubiese dispuesto de medios de comunicación ventajosos y amparados por una política de fomento amplia.

En tanto, se hayan fundamentado las razones por las cuales empezaron desde 1935 a gestionarse créditos y tratados internacionales al desarrollar una amplia política de comunicaciones apoyadas en diversas construcciones viales y ferroviarias, para incorporar nuevas fuentes de riqueza agropecuarias y mineras, es interesante hacer notar que este proceso exabrupto, si consideramos que no ha sido precedido por estudios serios y profundos en la naturaleza de nuestras necesidades sociales y en las posibilidades de absorción de los mercados de consumo internos e internacionales, se destaca un período desordenado de obras, sobre una tesis indiscriminada de diversificación, en que no se puede apreciar una política de transportes coordinada entre servicios viales, ferroviarios, aéreos y fluviales, como propósito previo a cualquier decisión de índole administrativa; pues, la base, diríamos, la infraestructura del sistema de comunicaciones que se deseaba establecer, radica en las posibilidades favorables que se debe dar a la libre circulación de transportes, entendiéndose por tal la operación flexible de una línea, sin competencias y paralelismos en medios proveedores de reducidos volúmenes de carga y sin ninguna industrialización.

Por consiguiente, la construcción simultánea de caminos y ferrocarriles, en zonas de una misma influencia económica, no ofrecen seguridades de amortización del capital empleado en las obras ni menos podrán asegurar la conclusión de las mismas; porque, la capacidad de pago del Estado está por debajo de las enormes obligaciones contraídas. Peor si se considera el aspecto de una construcción reatada a compromisos de pago internacionales. Lo cual es muy grave para el crédito financiero de la nación colocándolo en un plano de insolvencia; además de que, en muchos casos, se ha comprometido muy seriamente la soberanía del país.

Es así que, este período convulsionado y sin objetivos concretos en cuanto a las responsabilidades de la inversión de capitales en transportes, asegurando una favorable financiación de los mismos y el sólido usufructo de las riquezas naturales del país en su propio beneficio, plantearán en un futuro inmediato graves cargos contra quienes por ignorancia o por teatral efectismo político suscribieron contratos en los que no están defendidos los intereses nacionales ni son justificados los motivos que originaron tales desaciertos. Mayormente, si se persisten en las equivocaciones.

Pues, el costo alzado de toda obra, debe estar amortizado por el producto de su explotación.

Ahí tenemos, dentro de diversos planes, las construcciones de las carreteras Cochabamba - Santa Cruz, Orán-Tarija-Potosí, La Paz - Beni, Sucre-Uncía; y, de los ferrocarriles Yacuiba - Boyuibe - Sucre, Boyuibe - Santa Cruz, Corumbá - Santa Cruz, La Pa - Beni y Cochabamba-Santa Cruz.

También, ahí tenemos los planes Bohan y Keenleyside, entre los cuales no se puede encontrar otra diferencia que el desacuerdo existente entre una y otra administración oficial en sus labores informativas, por estas circunstancias, el Plan Keenleyside que condensa una serie de informaciones oficiales que, en la práctica y en estricto rigor matemático, llevan a sugerir soluciones equivocadas. Porque, en el capítulo relativo a transportes correspondientes al ítem 2º, inciso c), de sus recomendaciones, se evidencian prioridades opuestas entre sí, establecidas por el sistema de planillas numéricas, en las que determinadas zonas de influencia económica están superpuestas; luego, los coeficientes promedios de los rendimientos unitarios por hectáreas, en la explotación de las tierras, son disminuídos al distribuir la carga, en una zona servida por dos sistemas de transportes no coordinados; y, finalmente, los índices de densidades humanas-productoras y consumidoras tampoco estimados, al estudiar estas recomendaciones; por las que se revelan fallas geopolíticas notables.

PLAN INTEGRAL DE TRANSPORTES

Una vez analizadas las actuales condiciones de los servicios de transportes, permítaseme diferir del planteamiento formulado por el Comité promotor de la Sociedad Boliviana de Sociología, al haber programado esta exposición con el carácter del Plan Integral de Vialidad para Bolivia, en atención a que es de primordial importancia establecer un Plan Integral de Transportes Coordinados, dentro el cual ocupa un lugar de prioridad básica el Plan de Vialidad, el mismo que oficialmente ha sido promulgado por Decreto Supremo Nº 02721, discutido en el Highway Research Board de Washington e incorporado a los sistemas panamericanos, en el V Congreso Panamericano de Carreteras reunido en Lima: hechos, donde personalmente, asistí honrado con la representación de Bolivia.

Y, en este aspecto el Plan Vial consiste en oficializar los ejes camineros troncales importantes para la articulación de poblaciones, zonas con posibilidades económicas y las conexiones internacionales con los países limítrofes siendo tales ejes los siguientes:

a) Eje longitudinal principal o Panamericano por los Valles el que se traza de la frontera del Perú-Nintaya-Puerto Acosta, Achacachi, La Paz, Independencia, Cochabamba, Totora, Aiquile, Sucre, Potosí, Tarija y Río Bermejo en la frontera argentina.

b) Eje Longitudinal Andino, extendido desde la frontera con el Perú-Desaguadero, La Paz, Oruro, Potosí, Cotagaita, Tupiza, Villazón, hasta la frontera con la Argentina.

c) Eje Longitudinal del Oriente, desarrollado desde la frontera Argentina - Yacuiba - Villamontes, Camiri, Santa Cruz, Warnes a Puerto Watson sobre el río Grande.

Además, los ejes transversales contemplados especialmente por la Conferencia Panamericana de Carreteras de Lima con el carácter de ejes transcontinentales, siendo éstos los siguientes:

a) Iquique-Oruro, Cochabamba-Santa Cruz, Corumbá-Campo Grande - San Pablo y Río de Janeiro.

b) Lima - Arequipa - La Paz - Cochabamba - Santa Cruz - Corumbá - Campo Grande - San Pablo y Río de Janeiro.

De donde, se desprende que el Plan Integral de Transportes Coordinados, debe desenvolverse sobre las dos siguientes premisas fundamentales:

a) Coordinación de los servicios de transportes, dando movimiento y expansión simultánea a las obras que se encuentran en construcción u operación, siempre y cuando, éstas no se opongan entre sí, en los fines de colonización e industrialización del país.

b) Ordenamiento y racionalización de los servicios dentro conceptos de ahorro y dentro de una estricta aplicación de fondos en los fines del inciso anterior.

Por otra parte, el proceso de expansión simultánea, se regirá de acuerdo a principios de técnica económico social, decisivos para la dinámica administrativa y para la ejecución de obras, bajo estos principios:

1º— **Serán explotadas las zonas de influencia económica**, en función del área productora de materias primas cuyo alto potencial de recuperación dentro las necesidades de consumo, proporcione coeficientes óptimos de producción por hectárea cultivada. Sean estos productos arroz, azúcar, lino, aceites, cacao, goma, maderas, etc. Igualmente, en lo que se refiere a minerales tales como oro y petróleo.

2º— Indices de densidad humana aceptables para parcelamiento de la tierra y la organización de colonias agropecuarias. Igualmente que, para balance de núcleos humanos productores y consumidores.

3º— Medios de comunicación estables y de costos reducidos para transportes de carga considerando precios por tonelada-kilómetro económicos, con el carácter de fomento agropecuario, coordinando estos servicios con un sentido de enlace y continuidad, al eliminar operaciones excluyentes sobre una misma línea.

Tanto más imperativa es la organización de los sistemas de transportes dentro de un Plan Integral, cuanto mayor es la confusión de diversas reparticiones y entidades mezcladas en actividades afines en un medio insolvente y pobre, lo cual induce a considerar seriamente sus necesidades clasificándolas dentro un sistema de asistencia económica, casi con el carácter de subsidio oficial, no obstante que la capacidad de pago del Estado, en relación con la renta nacional, es baja. Lo cual, también presupone un ordenamiento impositivo integral.

Por otra parte, como la red vial extensa forma líneas de fluencia o acarreo de pasajeros, productos y mercancías hacia los terminales de transportes propios de ferrovías, muelles y aeropuertos merecerá la mayor atención en cuanto al mejoramiento de sus condiciones de servicio, de acuerdo a un plan de acción adoptado por países de experiencia, como los Estados Unidos por ejemplo. De esta manera se conseguirá que los caminos existentes presten de inmediato, el mayor servicio posible, utilizándolos en todo tiempo por estabilización de sus estructuras y por el cuidadoso mantenimiento que se dé a los mismos; igualmente que, aumentando la capacidad de soporte de las plataformas en los sectores cuya densidad de tránsito revele una creciente actividad económica; y, finalmente, construir caminos sólo cuando se muestre una necesidad perentoria de colonización, de incorporación de una zona agropecuaria o industrial para el desarrollo de diez mil hectáreas explotables, en cada curso.

Finalmente, para concluir esta exposición condensada, debo abrir un paréntesis para dos hechos que para el Plan Integral de Transportes, se presentan muy favorables para ir a una solución rápida de los mismos, al estimar la concurrencia valiosa del Ejército en estas labores como la evolución que está experimentando la aviación en los Estados Unidos, conforme la he apreciado personalmente en aquel país. En cuanto al Ejército, desdoblándose en una tercera actividad específica caminera deberá organizar, previamente, sus cuadros de técnicos especializados, para cumplir una labor efectiva en las fronteras, incorporando al patrimonio nacional extensas regiones abandonadas y abiertas a la penetración vecina. Y, en cuanto a la aviación comercial se puede anticipar que, desplazado el viejo motor de combustión interna alternada, con las turbinas de presión constante y combustión continua de los YETS, han sido superadas la velocidad del sonido y disminuídos los gastos de operaciones comerciales en escala sorprendente. Por ello, ahora los costos de transportes operantes en nuestro país, sobre la base de Bs. 30 por tonelada - kilómetro, tendremos que reconsiderar nuestra política futura con relación a estas máquinas en las que casi se han eliminado los gastos de repuestos y mantenimiento a cantidades de mínima inversión y con los cuales los gastos de operaciones, tanto por velocidad de crucero como por su capacidad de transporte, han experimentado una verdadera revolución técnica. Tales como los "Comet" Yetliner británicos, los Allison "101" y los "Skyrocket" Douglas americanos.

En conclusión, con estos antecedentes, se debe poner primordial empeño en que sean echadas las bases de un Plan Integral de Transportes Coordinados, defendiendo los recursos del Estado, al brindar a la ciudadanía servicios orgánicamente dirigidos dentro un sentido de complementación y de eficiencia.

Pues, el Plan de Vialidad es solamente una parte fundamental de una gran necesidad de transportes en Bolivia.

La Paz, julio de 1952.

Las Artes Plásticas EN LA EDUCACION

Sugerencia para una reforma

Especial para EL DIARIO

POR WALTER SOLÓN ROMERO

El complejo y basto problema de nuestra enseñanza artística requiere, por su complicado mecanismo, una orientación correcta basada en principios útiles en la escuela Primaria y más aún en los demás ciclos de enseñanza e institutos profesionales. Favorecer a una integración cultural artística del alumno es tarea fundamental dentro de los establecimientos educacionales.

Hay por lo menos dos razones por las que su importancia se hace indiscutible: Por una parte la elaboración de un sentido de apreciación a los valores artísticos formando un público capaz de estimular y comprender a los creadores de arte logrando una nueva conciencia profesional en feneficio de la cultura del país, y, por otra, descubrir potencialidades, capacitar y estimular la creación; éstos y otros más son los fundamentos capitales de la enseñanza de las Artes plásticas en la Educación.

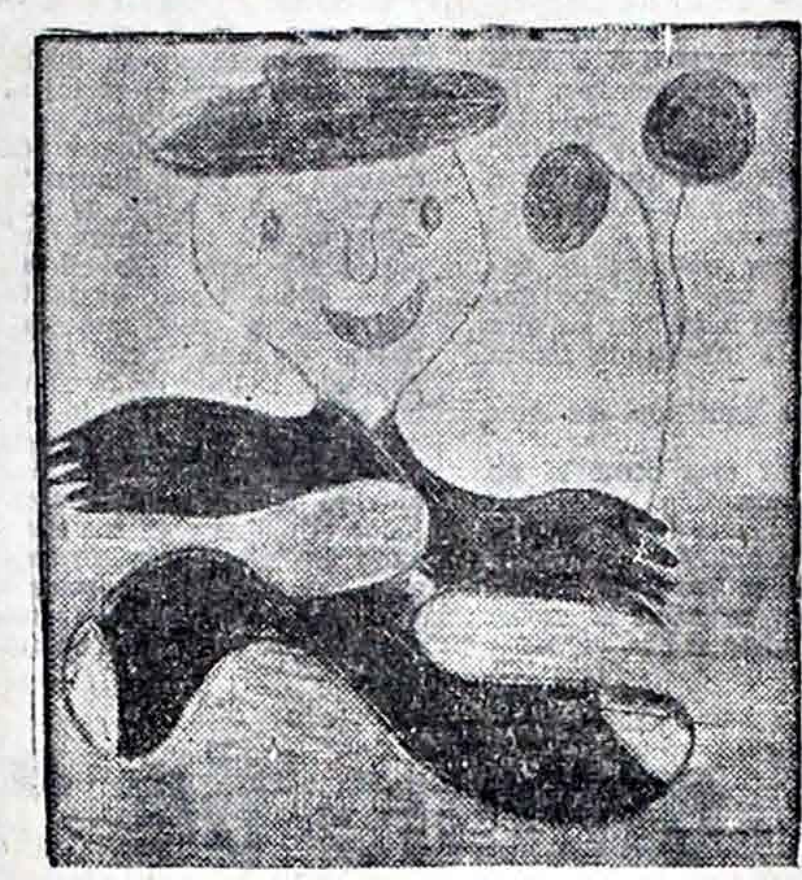
En cierto modo educar es crear y en esta ennoblecedora tarea está el resguardo y evaluación de los grandes valores del espíritu. Hasta ahora hemos aceptado considerarnos un pueblo poco preparado para la apreciación artística, pero nada que se pueda decir efectivo, se ha realizado en pro del mejoramiento del medio ambiente. Una labor restringida, aislada y precaria, carente de una amplia orientación es el ramo técnico denominado dibujo en los diferentes ciclos de enseñanza. El resultado de sus principios, objetivos y actividades ya tradicionales nos muestran la crisis actual en lo que respecta a la creación y apreciación artística, demostrándonos de esta manera lo inoficioso e inútil de este ramo técnico tal como se lo está practicando en nuestra enseñanza. Desde luego este resultado es atribuible a diversos factores. Con buen criterio, por ejemplo, se ha observado la importancia de la Educación física en la escuela y se ha creado un instituto destinado a formar maestros especializados. Se sabe la importancia de la Educación artística, porque no sólo somos cuerpo, y sin embargo no se ha hecho sino improvisar profesores de dibujo, por otra parte el aislamiento o la dificultosa correlación de este ramo técnico con las demás materias y la escasa orientación que se ha impreso a los programas, la relegan a un plano secundario.

En un instituto profesional como la Escuela Nacional de Maestros, el Arte tiene un intenso valor formativo de la personalidad del alumno. Como producto humano exterioriza casi siempre una idea no aislada de las demás actividades, por tanto el Arte debe plantearse como un hecho social condicionado a las necesidades individuales o colectivas. La creación artística, en este caso, se traduce en mecanismos humanos que permiten al hombre pensar, elaborar y exteriorizar una latente idea que se desarrolla en su interior. Con este criterio el maestro podrá crear un ambiente rico en estímulos y aplicar un método activo y de creación.

El Arte en la educación en ningún caso, como hasta ahora, debe permanecer con sus aspectos puramente técnicos ya que el proceso del aprendizaje es distinto al ya tradicional método de copia, del natural, etc. Aunque es indudable que la dificultad que se experimenta en la expresión plástica valora y favorece la apreciación de una obra de arte, no por ello se la debe juzgar como fruto de una simple artesanía, en este error, precisamente, se ha incurrido al tomar el dibujo como un hacer manual, como una práctica destinada solamente a crear hábitos, destrezas, olvidando que es acción y sentimiento favoreciendo a cierta pereza mental que inhibe la libre creación del educando. De ahí que además de los aspectos puramente técnicos se debe proporcionar al alumno los elementos de juicio necesarios para que comprenda los conceptos básicos de apreciación que le permitan conocer los grandes ciclos evolutivos del Arte. Formando un público exento de prejuicios, una mentalidad nueva que favorezca el mejoramiento del medio social.

Convendría cambiar la sistemática clase de dibujo en una sala moderna de Artes plásticas con material adecuado que permita al profesor crear un ambiente de verdadera sensibilidad, con esto no se pretendería formar artistas ni obras de Arte dentro de las estrechas posibilidades que brinda la Escuela, sino capacitar al futuro profesional para la comprensión de su medio y la cultura y aún más para que este cumpla con su verdadera misión de educador provisto de una exquisita sensibilidad y de conocimientos técnicos y teóricos en la materia.

Por ahora sin entrar en detalles con un modesto ensayo experimental realizado en la Escuela Normal de Maestros podemos augurar una reforma, sino efectiva por lo menos más a tono con los programas y las nuevas exigencias de la vida actual. Se trata de ofrecer al alumno una asignatura no sólo a base de puros conocimientos y actividades técnicas, sino también a base de los elementos necesarios para que ingrese a la sociedad provisto de sensibilidad creativa y de apreciación.



MOTIVO DECORATIVO realizado por Gladys Anze del Segundo curso de la Escuela Nacional de Maestros, Sucre.—

La personalidad del alumno, de acuerdo a su expresión plástica, puede ubicarse libremente en lo objetivo o lo abstracto. Su deseo de expresar algo en un ambiente rico en estímulos le obliga a pensar, a exteriorizar una idea o resolver plásticamente una forma. Los resultados de esta actividad creativa son en unos casos: esencialmente imaginativos e intelectuales y en otros objetivos y reales... De esta manera uno de los fines específicos de la Escuela: Educar para la belleza se está poniendo en práctica y cuya significación de felicidad social trasuntará más allá del frío profesionalismo. Alentando constantemente en el alumno su inquietud cultural y afán de perfeccionamiento es como se ha de lograr una contribución positiva en la educación del país.

Sucre, Julio de 1952.

LA MUJER Y LA HISTORIA

Por Yolanda Sanjinés de Zumarán

Con frecuencia se hace esta pregunta: ¿Tiene la mujer alguna influencia en el gobierno de los pueblos? Habrán quienes afirmen categoricamente y quienes pongan sus reparos. "La historia ha sido hecha por mujeres y escrita por hombres", dice el conocido historiador Michelet, y Spengler afirma: "El hombre hace la historia; la mujer es la materia." Pero ,toda historia tiene sus luchas, sus tragedias, sus victorias y sus derrotas y la mujer alacanza su máxima victoria en su lecho parturienta. No olvidemos que entre los aztecas, la parturienta era saludada como a un guerrero y la que mora en ese trance era sepultada con los mismos honores que un héroe caído en los campos de batalla

La política de la mujer en realidad es la conquista del hombre, conquista por la cual puede ser madre de hijos, puede ser historia, puede también ser destino y futuro...

En Inglaterra, por ejemplo parecía imposible que una mujer lograra modificar la estructura social de una nación tan aferrada a sus viejas tradiciones, hasta que Beatríz Webb consigue que el parlamento entonces sólo accesible a banqueros e industriales todopoderosos—contase con auténticos obreros, y lo que es más, que estos tomasen parte en los asuntos del Estado

En la misma Inglaterra tenemos a Margaret Grace Bondield, quien, a mas de desempeñar brillantemente los cargos que le confiaran, ha contribuído a modernizar la Legislación Obrera Mundial. Posteriormente, en la visita que hizo a Canadá Estados Unidos de Norteamérica, Cuba y Venezuela, en sus conferencias exponía a necesidad de la contribución de la mujer en todos los problemas socialesy la urgencia de que en cada nación la mujer comparta los derechos y responsabilidades de Gobierno.

En los Estados Unidos de Norteamérica nadie desconoce la personalidad de Eleanor Roosevelt cuya valiosa intervención en los asuntos de Estado la han señalado como a la "eminecia gris" de la Casa Blanca.

¿Y qué podemos decir de madame Chiang-Kai-Shek. Gracas a sus iniciativa se creó en China una aviación poderosa, habiendo sido por este motivo designada Secretaria General de la Comisión Aérea, cargo que por primera vez desempeñaba una mujer. Siendo diputada muchos de sus proyectos fueron aprobados, entre los cuales el más importante ha sido la "Cración de granjas agrícolas".

Y la mujer de movimiento, de Gandhi, qu evistió el sarí color azafrán, ¿no ha sido acaso, un milagro de la India Moderna? Recordemos a Hausa Mehta o Jayashri Rayaji, inspecionando en su automóvil los diversos campos de batalla, recibiendo los saludos de las saris color azafrán alineados a lo largo de las carreteras y caminos de Bombay. Luego, en 1937, cuando los nacionalistas obtubieron una mayoría abrumadora en las elecciones, en cinco provincias las mujeres tuvieron a su cargo Ministerios, siendo una de ellas la señora R.S. Pandit Nerhu y la señora Saroioni Naidú fué elegida una vez Presidenta del Congreso Nacional Hindú.

No olvidemos que en el primer Gobierno formado por Lenin, después de la caída de Kerensky, Alejandra Kollantai desempeñaba uno de los Comisariatos, hecho que demuestra que también la doctrina comunista concede valor e importancia a la colaboración de la mujer en los asuntos de Estado.



¿Y en la historia de Hawai no encontramos a Liluin- Kalami— cuasi contemporánea de Victoria de Ingaterra e Isabel II de España— la reina poetisa que gobernó sola manteniendo a toda costa el panteismo de la isla?.

Al presente, todos conocen y admiran la labor desarrollada en la República Argentina por Eva Perón, donde aún la misma oposición reconoce la obra social desplegada por esta singular mujer.

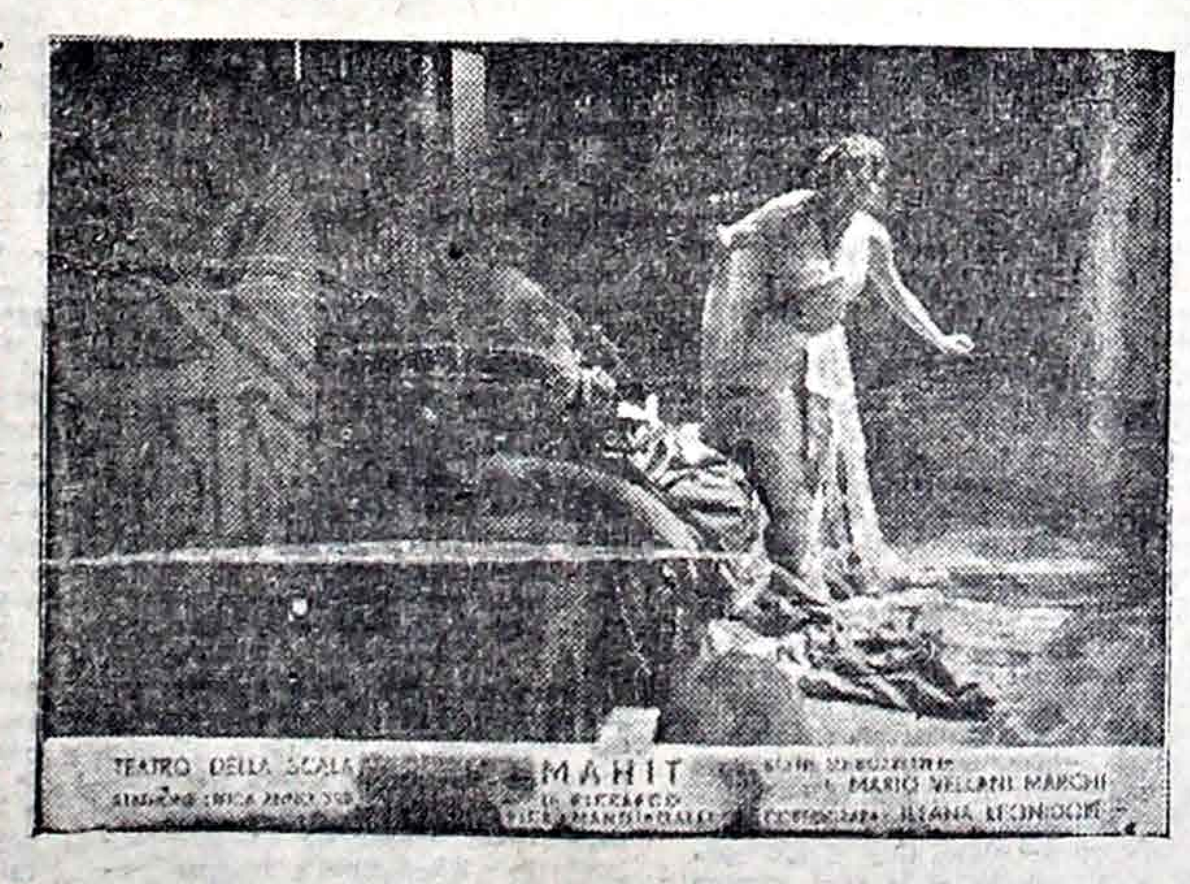
He tomado unos cuantos nombres de las centenas de mujeres que, repartidas en los diferentes puntos del planeta han realizado y realizan obra constructiva y de provecho para la colectividad, mujeres realmente empeñadas en hacer historia.

La mujer frente a las funciones de gobierno tiene más sentido de responsabilidad que muchos hombres; sabe que siendo improvisada o con una dosis de buena voluntad, su labor puede ser nula hasta perjudicial a los intereses nacionales, es por esto que hace conciencia y trata de conocer a fondo los principios filosóficos fundamentales de toda doctrina, y de acuerdo a sus convicciones, abraza una causa; sabe también que el manejo de los asuntos de Estado requiere conocimientos de los mismos, que el estadísta se hace no se improvisa; que los intereses nacionales son sagrados y que con ellos no se pueden hacer cursos experimentales; quizá esta responsabilidad cuasi innata de todas las mujeres que han irrumpido el campo político haya sido una de las razones para que ellas salieran victoriosas de sus grandiosas empresas.

La mujer como acción ha tenido y tiene también sus exponentes, desde tiempos remotos hasta nuestros días han existido pléyades femeninas de un valor extraordianrio: todas las historias del universo cuentan con uno o varios nombres de mujeres que en arranques de sublime heroísmo, han ofrendado sus propas vidas o han tenido una actitud que quedara como ejemplo para la posteridad: unas son las mujeres de acción y otras las de pensamiento las primeras y las segundas tienen una misma meta: la historia. Las mujeres de acción se ubican detrás de las mujeres de pensamiento, de todas maneras la cumbre es siempre la cabeza y allí donde se anida el ideal está también el poder; poder para luchar por los hogares, los hijos, por el pueblo y el futuro. "Por la mujer que es el tiempo, es por lo que existe la historia de los Estados".

La Paz, marzo de 1952.

ILIANA LEONIDOFF y la Academia Nacional de Danza



En nuestros viajes por Europa hemos tenido ocasión de apreciar varios ballets de fama universal, especialmente el de Viena; en la apacible ciudad de los grandes músicos, donde el arte se ha convertido en una exigencia social y una necesidad que conforma la vida diaria de sus habitantes tuvimos oportunidad de conocer la organización del Gran Ballet de Viena. Pues bien, sin pecar de exagerados, podemos afirmar que la técnica, los procedimientos de trabajo, la manera de interesar al alumno en los secretos del arte, el espíritu de cooperación y los procesos de educación estética que Ileana Leonidoff ha puesto en práctica en nuestra Academia de Danza nada tienen que envidiar a los del Ballet de Viena. Sin embargo, las condiciones financieras ofrecidas por el Ministerio de Educación no corresponden a las necesidades múltiples que exige una academia de danza. Por otra parte, las autoridades del ramo educacional, no han cumplido las ofertas realizadas a Ileana Leonidoff.

A pesar de todas estas dificultades materiales, la Academia Nacional de Danza en un año de vida ha organizado un cuerpo de baile capaz de presentarse en público como verdaderos profesionales. Su valor artístico, su íntima compenetración con todos los problemas teatrales, su honradez y sentido de responsabilidad la solocan entre las mejores de Sud América.

Una de las características esenciales de la Academia Nacional de Danza es su espíritu democrático, su valor social y la igualdad absoluta con que son tratados los alumnos. El valor artístico y las condiciones físicas son las únicas consideraciones que priman en su ambiente democrático. Allí podemos ver en reunión perfecta a la hija de un embajador con la hija de un humilde maestro.

El espíritu de solidaridad escapa a toda divergencia social y permite que el afán de superación se desarrolle sin mezquindad ni egoísmo. Los alumnos, educados con un criterio ajustado a las leyes del espíritu, comprenden que no hay diferencias raciales en el arte y que la danza no está reservada a un grupo de aficionadas, sino a aquellos que la sienten en las profundidades del alma y la practican como un ejercicio severo, como una disciplina espiritual tal como aconsejaba el divino Platón.

Es lamentable que la falta de un local adecuado y de recursos atenten contra la estabilidad de la Academia. Esperamos que las autoridades de educación comprendan la importancia de la Academia Nacional de Danza y otorguen los recursos necesarios para que Ileana Leonidoff continúe en su dura labor de preparar para el futuro un perfecto grupo de bailarines que no sólo resalten los valores del ballet internacional, sino que exploren por los veneros riquísimos del folklore nacional para hacerlo conocer en el extranjero. Las necesidades espirituales de la nación, quizás más apremiantes que las materiales, exigen que el Ministerio de Educación solucione sus problemas económicos. Sólo obrando, según nuestro consejo, se podrá lograr en Bolivia una unidad profundamente espiritual, una vibrante comunión del arte universal con el nativo.

BIBLIOGRAFIA

"RELATOS BIBLICOS"

La Paz, 1952

Sin recurrir al mecenazgo de un prologuista consagrado y con una sencilla aunque pulcra expresión, Renán Estenssoro Alborta ha publicado su primer libro, entrando por la Puerta Grande a ocupar un sitio de preferencia entre los escritores nacionales. El autor, que ha sabido volcar a través de su fina pluma su alma llena de torturantes inquietudes y de hondas preocupaciones espirituales, se coloca de hoy en adelante entre los más delicados prosistas bolivianos.

"Relatos Bíblicos" no es un libro para el grueso del público. Me atrevería a afirmar que no está destinado a la popularidad. Es como un vino añejo que sólo pueden catarlo paladares selectos. Desechando cualquier tema de éxito de librería —un problema social o una tragedia psicoanalítica— Renán Estenssoro ha preferido volver los ojos a los temas bíblicos, y con habilidad realmente difícil en escritor novel conduce al lector con facilidad, familiarizándolo con los personajes y la época.

Es sin duda una audacia haber escogido un tema impopular, que no atrae al lector del siglo XX para presentarse en las letras nacionales. Y el éxito alcanzado es mayor al haber logrado belleza y equilibrio, frente a esa dificultad, en el contenido y en la forma.

Merece además mencionarse el acierto de Renán Estenssoro para pintar la lucha eterna del hombre entre lo terreno y lo divino; la constante angustia unamuniana de llevar a Dios clavado en el corazón, como una daga, sintiendo que la carne "con sus frescos racimos", como diría Darío, la esclaviza en el pecado. Toda la obra es un planteamiento de este problema y sus personajes se mueven permanentemente azotados por estas fuerzas opuestas: Espíritu y Carne, Dios y Demonio, Bien y Mal.

El diálogo entre Tobías y Sarah la angustiosa noche de vigilia, cuando ambos amantes permanecen en oración para no sucumbir a las tentaciones del Demonio Asmodeo, y bajo el amparo del Angel Rafael, es la parte culminante de la obra, tanto por su dramatismo humano que nos recuerda ese dualismo del que hemos hablado líneas más arriba, como por la ligereza y elegancia del diálogo. Sin embargo, no es sólo este último relato el que gusta al lector. Todos ellos por igual tienen su encanto. Tamar en su ansia de perpetuar en la carne su instinto maternal; Dalila azotada por el vendaval de la pasión sensual; y Ruth, ejemplo de fidelidad conyugal. Todas estas figuras bíblicas, símbolos permanentes de las pasiones que anidan en el corazón humano en su lucha por alcanzar el Bien son golpeadas por las pasiones, obligándolas a inclinarse, como bambús, entre el cielo y la tierra, dando a "Relatos Bíblicos" un atractivo mayor.

Este libro es un refugio recoleto, plácido y amarga, para encerrar el alma por algunos minutos lejos del bullicio de la vida real, alborotada por mercaderes y hombres saturados de practicismo.

CLAUDIO CAMPUZANO B.

"LA NACIONALIZACION DE LAS MINAS DE BOLIVIA"

Cochabamba, 1952

El doctor Ricardo Anaya, Profesor de Derecho Político de la Universidad de Cochabamba y Director del Seminario de esa materia es autor del libro "Nacionalización de las Minas de Bolivia" que ha sido editado en la Imprenta Universitaria. En este libro, el Profesor Anaya aborda uno de los fundamentales problemas de este país, con gran acopio de datos estadísticos y un profundo conocimiento de las doctrinas más avanzadas que postulan, en orden mundial, la expropiación de las grandes fuentes de producción en beneficio del pueblo.

Aunque el libro trata específicamente de dar soluciones para el caso boliviano, juzgamos que su contenido es de interés continental por cuanto en él se dedican varios capítulos a estudiar la función del imperialismo en los países dependientes y coloniales y porque las líneas generales que justifican la nacionalización de las minas bolivianas, pueden servir de antecedentes a los intelectuales y dirigentes políticos de otros países de América Latina que tienen que resolver problemas similares.

El contenido del libro es el siguiente:

Capítulo I.— Características de la penetración imperialista en Bolivia.
Capítulo II.— La situación creada y la necesidad de transformarla.
Capítulo III.— La nacionalización de la Grande Minería.
Capítulo IV.— La administración de las minas nacionalizadas.
Una política anti-imperialista, antifeudal y democrático-popular.

Los editores en nota circular, recibida en EL DIARIO, especifican que:

El precio del libro para Bolivia es de Bs. 300.— en papel sábana y Bs. 320.— en papel de obras. Para los interesados del exterior se ha fijado el precio uniforme de $ m/a. 2.50; que: los pedidos de "Nacionalización de las Minas de Bolivia" deben ser dirigidos a José Quiroga Castro, Casilla 100, Cochabamba, (Bolivia S. A.) remitiendo su valor en giro postal o bancario.

ALGO SOBRE APOLOGETICA NACIONAL

La Paz, 1952

El conocido escritor y periodista don Pastor Valencia Cabrera pondrá en breve en circulación un nuevo libro titulado "Algo Sobre Apologética Nacional", que trata sobre aspectos fundamentales de la cultura boliviana especialmente sobre la grandeza de nuestro abolengo racial. Conocido el éxito logrado en el exterior por su anterior libro "La Autarquía Indiana", es posible anticipar un nuevo y valioso aporte a la bibliografía del país, enriquecida muy de tarde en tarde.

La importanica del libro puede deducirse con sólo transcribir el sumario general del Capítulo "Bolivia de pie junto a la grandeza inmortal de América":

1º— Pensemos por un momento en la eterna resplandecencia de las cosas. 2.— Urge averiguar la realidad auténtica de nuestro ser nacional. 3.— Salve, Bolivia Eterna! 4.— Bolivia, dueña y señora de las tierras sagradas del Kollasuyo histórico. 5.— La importancia de nuestro potencial espiritual toma carácter de ley geopolítica por su gravitación cierta en los destinos del Continente. 6.— El milagro inaudito y dulce poesía de la lluvia que cae todos los días 7.— El patento y potente conjuro de la tierra bendita que habitamos. 8.— El hondo sentido de la tierra y nosotros, que ignoramos el inmenso valor de su verticalidad y horinzontalidad permanente. 9.— Los collas siempre tuvieron el ojo avizor del majestuoso cóndor de los Andes. 10.— Atisbos trascendentales acerca de los orígenes del Perú preincásico 11.— ¿Un calendario maya en la Puerta del Sol en Tiahuanaco? 12.— Mi férvida plegaria ante la Puerta del Sol. 13.— Honremos la Arqueología Nacional en los restos de las más remotas creaciones que aún se conservan, así de la civilización de los aimaras como de los quichuas. 14.— Sentido de universalidad del Arte y de la Ciencia. 15.— Algo sobre los fueros del simbolismo remoto del Arte tiahuanacota. 16.— Canto de Remembranza ante las ruinas estupendas de Puma Puncu. 17.— El bello principio de moralidad en el Antigua Perú. 18.— El Arte de la Pintura psicológica entre los antiguos peruanos. 19.— La honda significación arqueológica de Tiahuanaco. 20.— El Imperio de Tahuantinsuyu y el sentido autárquico de sus gentes. 21.— Las ruinas maravillosas de la fortaleza de Sacsaihuamán en el Cuzco. 22.— Mirad, con emocionada visión, al último Inca Willac Huma de la Historia. 23.— Era imponente el sacrificio del Huanaco blanco en la Religión de los Incas. 24.— No olvidéis a un alto jefe militar, que floreció en el Kollasuyu incásico!

"DICCIONARIO MODERNO"

Nueva York, 1952

Publicado por Eduardo Cárdenas por la Editora Moderna Inc. de Nueva York, 507 páginas en las que están consignadas las 31.000 palabras más útiles de la lengua castellana con más de 60.000 acepciones.

El "Diccionario Moderno" publicado bajo la dirección del director de Selecciones "Reader Digest" es u nverdadero manual del idioma que se ajusta a la lógica evolución de nuestra lengua. Sus definiciones claras y precisas, desarrolladas de acuerdo a los apuntes críticos de Rufino Cuervo, los trabajos de R. Caballero la obra de Andrés Bello y otros filólogos hacen de él un rico tesoro, un instrumento completo para el dominio de la lengua.

Su editor ha tenido el acierto de incluir en él nuevos términos creados por las necesidades de nuestra época y que difícilmente encontramos en un diccionario corriente. Pero no sólo esta ventaja le otorga una preeminencia especial a este verdadero manual del idioma. Se encuentran en él palabras de uso corriente en América, palabras extranjeras de uso frecuente, modismos, ejemplos que completan las definiciones, palabras nuevas, términos científicos, una utilísima sección con la conjugación completa de los verbos regulares, un estudio del empleo de las partes de la oración, las reglas de acentuación para todas las palabras y un vocabulario de terminaciones completo.

El "Diccionario Moderno" tiene muy en cuenta las necesidades habituales del lector de diarios y revistas y en el fondo es un libro de consulta que se ciñe a lo tradicionalmente establecido por la Academia de la Lengua, aunque incluye vocablos todavía no aceptados por ésta, señalados como neologismos y que son palabras de uso corriente.

UN CAPITULO DE "YANAKUNA"

VIENE DE LA PAGINA 1ª

El camarada casi no se había emborrachado. Se mantenía firme y era un buen apoyo para Simu. Este se puso a cantar. Luego se acordó de la ingratitud de la lejana novia, de la infame Robusta. Lloró como un chiquillo. Se alivió injuriándola. Al llegar al puente cantó de nuevo y estaba llorando cuando el amigo le ayudó a penetrar en el tugurio.

Simu despertó antes de que amaneciera. Le dolía la cabeza como partida. "Mala chicha me habrán dado", dijo. Luego sintió que se le estremecía de frío el cuerpo. Cosa rara. No tenía costumbre de dormir desvestido. Desde que vivía en la ciudad, al menos. Ahora no tenía ni la ropa ni el poncho, sino tan sólo la camisa y los calzoncillos. "Por borracho me habré dormido así". Llamó a su camarada y no obtuvo respuesta. "Duerme como piedra". El dolor le enloquecía. Esa cabeza. Al palpársela se encontró con un chichón descomunal. "Me habré caído en la calle".

El yoqalla se incorporó con la claridad del amanecer. No fué estupor el suyo cuando sus ojos no hallaron al compañero en el cuarto. De pronto no sabía lo que pudo haber sucedido. ¿Dónde estaban su pantalón, su poncho y lo demás? Vió su chumpi en un rincón como serpiente descabezada. Creyó estar soñando y se llevó ambas manos a la cintura. No estaba soñando. Ese era su chumpi, pero sin el dinero. No tuvo otro remedio que admitir el haber sido desvalijado. Se halló más miserable e impotente que el día que se perdió en la ciudad. Despojado por su propio compañero. No sólo de su dinero, sino de toda su ropa. El canalla no le había dejado nada. Estaba poco menos que desnudo. No podía salir. No tenía a quien llamar. No quedaba más sola que él la criatura arrojada en la noche por su madre. Amigo infame. Supay en figura de amigo. El, pobre serrano, hombre ingenuo, se había dejado atraer en la misma forma que el ratón por la trampa. Todo estaba perdido y no había remedio.

Hacia el mediodía se le despejó un poco la cabeza. Le dolía menos. Más tarde comenzó a acosarle la sed. De las chozas vecinas no venía ningún signo de vida. Simu estaba desesperado. Decidió ver qué pasaba afuera. Al levantar el chumpi halló dispersos entre la paja unos billetes de a peso. Se fajó la cintura con el chumpi y salió. En ese momento llegaba a la vivienda más próxima una india con un niño en la espalda y otro en los brazos.

—¡Jesús, María y José! —exclamó toda escandalizada la mujer—. ¿Por qué andas en esa traza? ¿Estás loco?

El joven se revistió de coraje y sentándose junto a la entrada de la choza contó su infortunio. Ella no se conmovió gran cosa con el relato.

—Yo creí —comentó más bien con indiferencia— que ustedes eran compinches, porque el otro es un ratero muy fino.

—Yo soy hombre de puna y no conozco a la gente —se defendió Simu.

La india encendió fuego y puso la olla. El niño mayor lloraba de hambre y el pequeño no quería soltar el seno materno. Ella estuvo a punto de perder la paciencia. Vestía una pollera sobrecargada de parches y una camisa por cuyas roturas asomaba una piel largamente sobada por la miseria.

A la puesta del sol llegó el marido con su aire de borracho y una guerda terciada en rollo al hombro.

—¡Supaypa wachasqan! —le saltó la mujer—. ¡Borracho no más siempre!

—¿Con qué pues, con el aire? —dijo el hombre tambaleándose—. Si no he ganado nada.

Puesta delante de él, la india le asestó una bofetada, insultándolo con angustia, mientras le hurgaba afanosamente los bolsillos. Encontró unos pocos billetes.

—¿Y qué es esto? ¡Borracho, puerco, mal hombre! ¿Qué crees que hemos de comer?

El hombre sufrió el chubasco rezongando con los hombros caídos y fué a sentarse al lado de Simu.

Sólo más tarde reparó el borracho en la indumentaria del joven. No se escandalizó como su mujer. Pero al oír el relato se indignó contra el mal ladrón, acribillándolo con los más duros apóstrofes.

—Si parecían socios —dijo en seguida—. ¿Cuál de ellos será más fino? Nos preguntábamos. Y les teníamos miedo. Porque el otro es un maestro en el arte... ¿Y qué vas a hacer ahora? El pillo ese te dejó como a cachorro recién parido. ¿Qué vas a hacer? Si me sobrara un pantalón te lo prestaría; pero no tengo más que éste. ¿Qué vas a hacer? Si me sobrara comida te la daría; pero estás viendo por las que ésta me hace pasar. No soy digno de beber un trago. Y piensa después que te has de matar trabajando para que tu mujer te abofetee... ¡Carajo!... Tengo una suerte de perro...

En vista de que la perorata no iba a terminar, Simu se puso de pie para retirarse. Entre las chozas vecinas circulaban los moradores como si se ignoraran entre sí. En algún rincón gemía un niño. Un perro sarnoso hurgaba cerca en un montón de basura.

—No te vayas todavía —le dijo el borracho—. Llego aquí y no tengo con quien hablar. Mi mujer es una arrecha que sólo sirve para pedirme plata... Tú me puedes oír un poco. Se vé que tú no sabías con quién andabas. No se te ocurrió preguntarle su oficio. ¿No es así? Te hizo creer que era generoso. No quería aceptar nada tuyo. ¿No es así?

—¿Y cómo sabes —se sorprendió el mozo— todo esto? ¿El te lo dijo?

—Ja, ja, ja... Eres un inocente. Los pillos tienen su método. Y dime: ¿en qué trabajas?

—Soy q'epiri... como tú.

—Bueno... Serás nuevo, porque no lo pareces.

—También trabajo como peón...

—Entonces no eres nada. El verdadero q'epiri no trabaja más que como q'epiri. Pregúntamelo a mí.

La mujer sirvió la comida. Era una lawa con algunas muestras de papa y sazonada con grasa de buey. En la choza no había más que dos platos de barro y dos cucharas de palo. El primer plato fué para el marido y el segundo para el hijo mayor, que mostraba un hambre incontenible. El menor ya dormía junto al fogón, envuelto en la manta de la madre. Simu se despidió; pero la mujer le retuvo.

—Habrá un poco para tí —le dijo.

—No tengo hambre, mama —se excusó el joven; más volvió a sentarse.

Recibió una ración casi igual que el marido. El hijo no quiso largar su plato, ya vacío, reclamando yapa con la autoridad de sus lágrimas. La madre tuvo que aumentarle media ración y quedarse con un saldo mezquino en el fondo de la olla.

A la mañana siguiente vinieron a manifestarle su pesar algunos vecinos. Cada uno traía un buen puñado de invectivas para el ratero. Mas ninguno estaba en condiciones de proporcionarle un pantalón. Una mujer le ofreció pan y otra un vaso de té. Al caer la tarde acudieron los vecinos que faltaban. Una anciana le trajo unas lágrimas y un plato de lojru.

Un día más permaneció Simu sin salir de su aposento, echado sobre la paja, con el cuerpo entumecido y los sentidos embotados. Cuando vino otra vez la mañana comprendió que no había otro remedio que lanzarse. La cabeza gacha, los cabellos crecidos e hirsutos, con esos calzoncillos y esa camisa mugrienta presentaba un aspecto desconcertante. La gente se asustaba al verlo. Los chicos más tímidos huían y los má audaces se juntaban para silbarle. Algunos le tiraban piedras. Todos le creían loco fugado del hospital.

Compró pan, coca y llujt'a. Anduvo toda la mañana por los sitios de costumbre. Nadie deseó sus servicios. Nadie reparó en él. Ya no tenía traza de hombre de trabajo. No le quedaba ni su waska de q'epiri. Por la tarde le sucedió lo mismo. Al anochecer compró pan y se retiró a su vivienda.

Al otro día sintió que le flaqueaban las piernas. Llevaba un hueco pesado, mordaz en el vientre. Se le hacía turbia la luz del sol. Creía hallar un gesto de repulsa en cada persona, hasta en cada perro que pasaba por su lado. Sentíase repudiado hasta por las piedras y la basura de la calle. Comenzó a despertar el odio en él. Odiaba a las gentes, a los perros y a las piedras. Odiaba la luz. Se odiaba a sí mismo. Los hombros le pesaban. Le dolía la espalda. Aflojábansele las rodillas. Quiso descansar y se dejó caer sobre la ceja de la acera. Clavó los ojos en el suelo y su pensamiento quedó a oscuras.

Un suave sopor acababa de envolverlo cuando oyó una voz que se le dirigía. Alzó indolente los ojos y tropezó con la inesperada figura de una chola.

—¿Qué haces aquí con esa cara de opa?

Simu bajó los ojos como si no hubiese oído nada.

—¡¿Qué has hecho de tu ropa!? ¡¿Qué te ha pasado!?

—¿Y a tí qué te importa? —protestó en brusca reacción el mozo, sin mirarla, y como si ella ya estuviera lejos añadió: —Viene a molestarme como si fuera mi...

—Miren a este opa... Quiero que mañana me esperes aquí a esta misma hora.

Captó las últimas palabras con retardo. Así que cuando trató de ver un poco mejor a su interlocutora, ella ya se ba alejando. "¿Quién será esa entrometida?" —se preguntó, para luego contestarse: "Qué chola embustera será".

El indio tenía resuelto no acudir a la cita. Pero se acabaron los billetes y ya no podía comprar coca ni pan. Esa mañana se sintió más decaído que nunca y no pudo caminar como los días anteriores. Vió que un mendigo de brazo mutilado pedía limosna a los wiraqochas. Unos le echaban algún níquel y otros le daban la espalda. "Yo no pediré nunca limosna —pensó el yoqalla. —Preferiré morirme de hambre". Pero el hambre le flagelaba con harta dureza. Su látigo era más terrible que el de los patrones. ¿Habría alguien capaz de soportar siempre a ese verdugo? "Creo que acabaré por pedir limosna", reconsideró Simu y a fin de no exteder la mano ante el primero que pasase, corrió a esperar a la chola.

La chola tardó bastante. Simu empezaba a creer que había sido objeto de una burla cuando ella apareció. Debajo de la manta traía un gran paquete metido en un canasto. Como temerosa de que la estuvieran espiando y sin dirigirle la palabra puso con movimientos rápidos el paquete en sus manos y se alejó de prisa. El mozo expresó su asombro abriendo enormes los ojos y la boca. Se sentía francamente confundido. Luego con mano ansiosa rasgó el papel del paquete. De lleno se negó a creer lo que sus ojos veían. Imposible. Estaba loco. Soñaba. Pero lo tenía ahí. Podía palparlo y examinarlo. Podía ponérselo. Era nada menos que un terno de wiraqocha. Admirable, casi nuevo. No sólo eso, sino que adentro había otro envoltorio con pan y un buen trozo de carne. A Simu le saltaba el corazón. Tenía ganas de bailar, de correr, de brincar, a la manera del becerro que tras penosa brega consigue escaparse del chiquero.

El terno resultó demasiado elegante para él. Pero había que ponérselo, aunque, eso sí, a lo indio, es decir volcado el saco y el pantalón arremangado hasta cerca de la rodilla.

El terno tuvo la virtud de restituirle el bienestar de antes. Porque de nuevo le llamaban los chóferes y los wiraqochas. Sin embargo no quedó muy tranquilo. Un remordimiento semejante a un trocito de rescoldo le quemaba en lo hondo del pecho. Y era por no haber sabido portarse con aquella chola. Era un opa, como ella se lo había dicho. ¿Quién era ella? Por mucho que pensó, le fué imposible caer en cuenta. Ciertamente le había visto apenas la cara y no recordaba haberla conocido. Nada raro que fuese alguna mensajera del Cielo, tal vez un ángel o una santa en imagen de chola. Porque muchas veces había oído contar en sus sermones al tata cura que inclusive el mismo Jesucristo solía presentarse en diversas figuras a los cristianos. En tal caso, el terno ese podría ser el producto de un evidente milagro. El rescoldo del remordimiento se hizo más vivo y Simu resolvió juntar dinero para una misa.

Desde el día del milagro no se le volvió a ver en la playa del río. Prefirió dormir en la galería de la plaza y en cuanto tuvo unos reales alquiló un rincón en los corredores del tambo. Ni más ni menos como se lo había aconsejado antes tata Ramu. Allí mismo vivían y tenían sus puestos de venta tres o cuatro indias que negociaban con cañazo. Sus maridos traían la mercancía en odres desde las vegas de Mizque y ellas se encargaban del resto. No faltaban bebedores de cañazo. Aguateros, matarifes, albañiles, q'epiris bebían casi todo el día acuclillados contra los muros, en pequeños vasos de hojalata. Conversaban a grito herido. A veces se emprendían a trompadas. Entonces acudía la tambera con un garrote y los echaba a la calle.

Simu ardía en deseos de beber un poco. Allá en la estancia el patrón distribuía entre los colonos, en la fiesta principal del año, una pequeña ración de cañazo. Ahora Simu quería beber un poco, mas no se animaba. Desde hacía rato le miraba una de las cañaceras queriendo animarle con el gesto. Finalmente la mujer le trajo a su rincón un vasito lleno como obsequio. Simu bebió el cañazo poco a poco. Era fortísimo y sabía muy bien. Agradeció la dádiva comprando un vasito. A la noche siguiente compró otro vasito y después ya no podía dormir sin el sabor ardiente de la bebida. Algunas noches bebía en unión de los demás parroquianos, hasta emborracharse. A veces, por las mañanas, en lugar de p'ushqopi bebía cañazo. Entonces la sed le perseguía todo el día y no pudiendo atenerse sólo al cañazo, recurría a la chicha. Corriendo el tiempo, el cañazo y la chicha reemplazaron totalmente al agua y a menudo también a la comida. Tan sólo la coca logró salvar sus prerrogativas. Andaba borracho desde por la mañana y sus ganancias mermaban de día en día. No era raro que a fin de semana le faltase dinero aun para pagar el alquiler. Entonces la tambera llenándole de dicterios le ponía en media calle. Pasaba un mal domingo y un lunes peor, sin bebida, hasta reunir lo necesario para apaciguar a la tambera.

Algunas noches, cuando el cañazo le ponía en cierto grado de sensibilidad, se acordaba de la novia, de Robusta. La pérfida. Si no era el maldito hijo del patrón ya habrían sido marido y mujer. La imilla era bonita. Una sola vez había logrado... Ahora, él estaba lejos del terruño, solo. Necesitaba una mujer. Algunas veces, en sueños, volvió a poseer a Robusta.

En la cocina de la tambera trabajaba una india muy joven. Simu no le encontró ningún atractivo en un principio. Era fea y cómicamente amanerada. Se lavaba cada mañana la cara y siempre se la veía en ademán de sacudir las manchas de tierra de su pollera. Pero la costumbre de verla todos los días y la falta de otras mujeres contribuyeron a que el mozo no tardase mucho en verla de otra manera. Comenzó a mirarla con insistencia; pero ella parecía no reparar en nada. Una noche, bajo la euforia del cañazo, de lleno se puso a pensar en la joven y acabó por decirse: "Esa imilla es como para mí". Por la mañana se presentó en la cocina con un pitillo entre los dedos.

—Imilla —le dijo con cierta intención en la voz, —dame una brasita.

—Las que quieras —musitó la otra, señalando con gesto displicente el fogón.

Simu encendió el cigarrillo y se marchó. Volvió a la mañana siguiente y por la noche. Ya no se limitaba a la brasita, sino que acuclillado enfrente de ella se ponía a conversar.

Una noche el yoqalla sintióse decidido a todo. No había estrellas. Iba a llover de un momento a otro. Llegó sin novedad a la cocina. Estaba ya metiéndose en la cama cuando la imilla saltó como vizcacha y antes de nada corría por el patio dando alaridos.

—¡Señoray!... ¡Señoray!... ¡El q'epiri!... ¡Me ha querido forzar!... ¡El q'epiri!...

La tambera apareció en camisa y armada del consabido garrote. Simu, desconcertado, no pudo correr a tiempo. Llegó a la calle con los lomos molidos y unos chichones en la cabeza. Y por mal de sus pecados la lluvia le cayó encima.

Tuvo así que renunciar al tambo. En cuanto a las viviendas de la playa, no quiso acordarse de ellas. Le pareció más cómoda y segura la galería de la plaza.

Le fué imposible habituarse al cañazo de las pulperías. Aguado, caro y de pésimo gusto. No se podía beber dos veces seguidas en una pulpería. Una tarde vino a sentarse muy cerca de él un q'epiri viejo, envuelto en un fuerte olor de cañazo. A Simu le crujió de sed la garganta.

—¿Dónde se puede beber un buen cañazo, tata?

—Yo bebo en la bodega "El Rosario".

Simu no conocía la bodega, pero el viejo se apresuró a acompañarle. El cañazo era excelente, ni más ni menos que el del tambo. Bebieron con deleite. Conversaron. Se hicieron confidencias. Cuando la bodega cerró sus puertas, no pudieron ellos ir muy lejos. La acera los acogió blandamente y allí se quedaron toda la noche.

El joven se hizo de hecho parroquiano de la bodega. Por las mañanas era inútil que pensara en el trabajo si no se había echado ya unos tragos. Por las tardes, si no le retenía algún achallanthu, se iba a la bodega. ¿Hacer economías? Ni por pienso. ¿Para que? ¿Para los rateros?

Andaba derrengado y de mal humor. Trabajaba tan sólo para tener con qué beber. Se iba a lugares apartados y se tendía al sol. Eso, sí, le gustaba. Cuando alguien venía en demanda de sus servicios, se incorporaba de mala gana y, si no se le ofrecía buena paga, rezongaba de disgusto y volvía a echarse. Por lo general se quedaba más tranquilo si nadie venía a molestarlo.

Recuerdo del ataque de "Boqueron"

Narración histórica, dedicada a los Ex-combatientes del Chaco y futuras generaciones de nuestra Patria.

Hace 20 años, cupo a nuestras armas, escribir una página más de gloria, que vale recordarla como justo homenaje en honor de todos aquellos que inmolaron sus preciadas vidas y sobreviven a esta acción que puso en alto el prestigio del valor boliviano en nuestro Chaco Boreal.

En forma ligera narraré los pormenores de esta acción, en base de datos anotados en mi diario de campaña ya que actué, juntamente con mis recordados Jefes, Oficiales, Clases y Soldados que fallecieron o fueron heridos en este hecho de armas.

Bien conoce el pueblo, todos los aprestos bélicos de nuestro vecino del S. E. desde hacía muchos años, y que intensificados desde 1927, hasta la iniciación de nuestra pasada campaña del Chaco, lo que motivó mayores medidas de precaución por parte de las Guarniciones bolivianas y puso, a la vez, atajo a las incursiones enemigas con la fundación de nuevos fortines. Todas estas actividades ocasionaron más de una vez, choques sangrientos y la pérdida de preciadas vidas, en ambos bandos. Día a día fué mayor la tirantez de nuestras relaciones, hasta haber llegado a provocar una guerra larga y sacrificada de tres años, sin que la mediación de las naciones pacifistas, hayan podido evitar este desangramiento fratricida.

AÑO 1932.— Intensa actividad a lo largo de nuestra primera línea, patrullajes constantes y minucioso control en ambos frentes. Todos los que estuvimos en el Chaco antes de esa guerra, teníamos la enorme satisfacción de cumplir todas estas misiones y servir de guías a todos los novicios que iban ingresando después.

JULIO DE 1932.— Producida la agresión en Laguna Chuquisaca y como represalia, el Comando había ordenado el ataque de los fortines paraguayos Corrales y Toledo los días 25 y 27 de julio respectivamente, con el valeroso Destacamento "Peñaranda", acciones que culminaron exitosamente, en favor de nuestras armas. Posteriormente, ya en forma oficial conocimos en nuestro Regimiento, el "Campos" 6 de Infantería que luego nos tocaría entrar en acción, lo que nos alegró sobremanera, ya que teníamos enorme confianza para nuestro futuro éxito, como conocedores del sector Boquerón.

PREPARATIVOS PARA EL ATAQUE.— Mi Batallón comandado por el My. Luis A. Cuenca se concentró en Fortín Castillo, siendo reforzado el día 30 de julio por un Batallón del Regimiento Campero 5 de Infantería y 20 plazas del Reg. Lanza 5 de Caballería. Efectuamos nuestro alistamiento con el mejor ánimo en vísperas de un combate. Comprobación del funcionamiento de nuestras armas, organización de las unidades y todas las medidas de previsión posibles, a fin de estar listos y eficientes en la hora de la marcha inicial y el desarrollo del combate.

PRIMERA ORDEN DE OPERACIONES PARA EL ATAQUE.— El Cnl. Manuel Marzana, se hizo cargo del Destacamento, y el día 30 a horas 15, nos reunió a todos los Oficiales y con una carta topográfica del sector, nos hizo las explicaciones aclaratorias respecto a su plan de ataque, retirándonos luego todos, a nuestro alistamiento.

SEGUNDA ORDEN DE OPERACIONES.— A horas 16, aproximadamente, llegó procedente del Fortín Arce el Tcnl. Luis Emilio Aguirre, en compañía del Sbtte. Enrique Barriga, quien trajo del Fortín Muñoz una pieza de artillería Schnaider 75 m.m. Entrevistado el Cnl. Marzana y Tcnl. Aguirre, este último hízole conocer que tenía una orden escrita del Comando para hacerse cargo del Destacamento para el ataque a Boquerón al día siguiente, orden que se cumplió. Con nuestro nuevo comandante Tcnl. Aguirre, volvimos a reunirnos, previo su reconocimiento, para conocer su orden de operaciones de ataque, la misma que por su valor histórico reproduzco íntegramente:

Orden de operaciones para el ataque Nº 1-32.—

Fortín Castillo, 30 de julio de 1932.— Hs. 18.

1.— Enemigo se encuentra en el Fortín Boquerón. Mañana 31 de julio el Destacamento atacará:

a) Batallón Cuenca R. I. 6, por el camino Boquerón-Isla Poi con la misión de cortar al adversario la retirada.

b) Batallón Cárdenas R. I. 5, por el frente.

2.— El ataque será precedido por un bombardeo aéreo a Hs. 8 de la mañana y durará de unos 20 a 30 minutos. Terminado éste, la infantería iniciará su ataque al mismo tiempo los dos Batallones.
Es preciso que a las 7 y 50 las Compañías se encuentren en sus posiciones; y a esta misma hora y para indicar sus posiciones ocupadas, colocarán detrás de cada unidad mosquiteros extendidos en lugares despejados. La aviación no iniciará este bombardeo sino ve estas señales. La señal de irrupción se dará por medio de cartuchos de iluminación. Señal a la que la artillería cesará sus fuegos. Durante la marcha los Batallones dispondrán independientemente sus servicios de seguridad y exploración. Horas de partida, Bat. Cuenca Hs. 4 y 30 Bat. Cárdenas Hs. 5.—

3.— La patrulla de caballería al mando del Sgto. Coll, tomando la senda Ramírez-Boquerón, impedirá la retirada enemiga hacia Huijay, inmediatamente de que pase el bombardeo aéreo.

4.— Las secciones Semac y Krupp quedan agregadas al Bat. Cárdenas. La pieza Schnaider estará a mis órdenes.

5.— Se instalarán dos puestos de socorros de heridos uno principal detrás del monte mil metros S. O. de Boquerón, y otro de circunstancia en el antiguo puesto boliviano a dos kilómetros de Boquerón.

6.— El bagaje del Destacamento, queda a órdenes del My. Esteban Bravo, todos los vehículos quedan a órdenes del mismo jefe.

7.— Yo me encontraré con el Bat. Cárdenas.
(Fdo.) Tcnl. Luis Emilio Aguirre".

Sin ningún comentario de la anterior orden, la noche del 30 de julio la pasamos con nuestras unidades, ampliando todo detalle posible, para un mejor cumplimiento de nuestro futuro ataque. La moral de nuestra tropa era muy elevada. Esta noche, llovió torrencialmente hasta el amanecer del 31 de julio.

ATAQUE Y CAPTURA DE BOQUERON.— Cumpliendo la orden respectiva, todas las unidades, listas quince minutos antes de iniciar nuestra marcha, la que hicimos bajo un cielo cubierto de nubes y un ambiente atmosférico húmedo. Mi Sección, precediendo al Bat. Cuenca marchó aproximadamente dos kilómetros sobre el camino Yucra-Boquerón, desviando luego rumbo a la retaguardia enemiga como unidad de seguridad y exploración.

A Hs. 7 más o menos comenzamos a divisar la Isla de Boquerón, la que tuve oportunidad de conocer en el año 1929 cuando permanecí de Guarnición en este Fortín, bajo las órdenes del Cnl. Francisco Manchego. Fuimos aproximándonos rumbo al camino antiguo Isla Poi y en esta circunstancia, recibimos fuego desde un Puesto paraguayo a unos 300 mts. de la orilla del bosque. Nos cubrimos momentáneamente y previo reconocimiento seguimos avanzando hacia el N. E. hasta encontrar el camino antiguo de Isla Poi, en la retaguardia enemiga. El Sbtte. Inofuentes fué destacado con su Sección para posesionarse a caballo del camino y con frente exterior para evitar el ingreso de refuerzos enemigos, que podían presentarse por ese frente. Luego el resto de las unidades nos desplegamos frente al fortín bajo un constante fuego de hostigamiento. El orden fué el siguiente: Compañía Cap. Salinas a la derecha; al centro y en segundo escalón la Compañía de Am. Pes. Cap. Romero: a la izquierda la Comp. Oropeza. El que escribe actuó en la Comp. Salinas. En nuestras posiciones alcanzadas tuvimos que permanecer en espera de nuestra aviación, que debía bombardear primeramente para luego lanzarnos al ataque.

APARICION DE NUESTROS AVIONES.— De acuerdo a los planes del Comando, nuestra aviación por primera vez en la historia, cooperó en un ataque a la Infantería. El bombardeo de nuestros aviones sembró el terror en el campo enemigo, quienes en forma desesperada abrieron sus fuegos sin control, demostrándonos así su potencia de fuego sobre todo en armas automáticas. Cumplida así la misión de nuestros aviadores nos dejaron el campo para iniciar nuestro ataque. Valga esta oportunidad para hacer resaltar la actitud valiente del aviador My. Jorge Jordán y compañeros, igualmente rendir homenaje a nuestra Escuela de Aviación "Boquerón" que lleva este honroso nombre en honor y homenaje a este hecho de armas, que dió brillo a las alas bolivianas en nuestro cielo chaqueño.

ACTUACION DE NUESTRA ARTILLERIA.— Puedo decir que esta arma se inició por vez primera en nuestra campaña del Chaco, su gran efecto moral contribuyó al éxito de este hecho de armas. Entraron en acción una pieza 75 Schnaider, y dos piezas 65 Krupp.

NUESTRO ATAQUE Y OCUPACION DE BOQUERON.— Habiendo cesado el fuego de nuestra artillería, abrimos fuego intenso de ametralladoras y fusilería. Previas las órdenes y disposiciones del momento, comenzamos nuestro avance con saltos individuales atravezando un campo quemado. Al ver a mis soldados correr tenderse y disparar tranquilos y resueltamente, tenía la impresión de encontrarme en los ejercicios cotidianos de la instrucción de combate. En estos momentos de triunfo o muerte, tan sólo escuchábase ¡Vivas a Bolivia! hasta culminar con la ocupación y limpieza de la línea exterior de la defensa paraguaya, comenzando luego a internarnos hacia la plaza del Fortín, tomando las diferentes sendas de acceso; recuerdo que ingresé en compañía de mi Cmdte. de Bat. En el interior el fuego era intensísimo, produciéndose una verdadera cruzadera de provectiles, lo que fué aminorando paulatinamente hasta que pudimos vencer la resistencia enemiga. Las Unidades paraguayas a órdenes de su comandante Eulalio Facceti después de tenaz resistencia hicieron su retirada por la senda Boquerón-Huijay.

ACTUACION DEL BAT. CARDENAS R.I.5.— Esta unidad compuesta por elementos que recientemente ingresaron del interior de la República, cumplió su misión en forma decidida y abnegada, en su ataque frontal, consiguiendo los objetivos asignados por el Comando.

PATRULLA DEL R. C. 5.— Esta a órdenes del Sgto. Coll. debía cortar otra paralela a la real, porque precisamente la retirada enemiga se hizo a Huijay, pero al parecer sufrió un error al cortar otra paralela a la real, porque precisamente la retirada enemiga se hio a Huijay por esta senda. Esta misión habría sido muy sacrificada, en caso de haber chocado con el grueso del enemigo en retirada.

Como resultado de esta acción, tuvimos que lamentar varias bajas por muerte y heridos, entre ellos nuestro primer Comandante Tcnl. Luis E. Aguirre quien no obstante su estado mortal dictó su parte que encierra el valor heroico de este Jefe y que textualmente dice:

Cmdo. Destacamento.- Cuarta División.— A horas 10 y 30. Con Destacamento mis órdenes Batallones Cuenca y Cárdenas tomé Boquerón a Hs. 10 y 30. Varias horas de combate. Recibí feliz herida por la Patria, juntamente con varios Oficiales y tropa. (Fdo.) Tcnl. Luis Emilio Aguirre".

Algunos historiadores narraron que la herida sufrida por el Tcnl. Aguirre se debió a la reunión que hizo su Destacamento en la plaza del Fortín Boquerón para izar la bandera, circunstancia que aprovechó el enemigo para herirlo y ocasionar otras bajas; aseveración completamente falsa, ya que este Jefe después de haber vencido la principal resistencia exterior, se hallaba empeñado en la ocupación total de la plaza del fortín, desafiando al intenso fuego de ametralladoras disparadas por fuerzas enemigas emboscadas.

Cúmpleme también hacer conocer los nombres de los meritorios combatientes de esta acción de armas, para quienes vaya nuestro recuerdo imperecedero de gratitud a los Comandantes y elementos de tropa que fueron muertos y heridos:

Cmdte. del Dest. Tcnl. Luis E. Aguirre (herido y posteriormente fallecido en Fortín Muñoz).

Avdte. del Dest. Tte. José Avila (herido).

Bat. Campero 5 de Inf.— Cmdte. Raimundo Cárdenas. Ofiales Cap. Luis Pando (herido y fallecido posteriormente), Tte. Luis F. Gutiérrez Sbtte. Julio Prado. Sbtte. Néstor Valenzuela.

Bat. Campos 6 de Inf.— Cmdte My. Luis Cuenca. Oficiales Cap. Juan N. Salinas Cap. Julio O. Romero. Cap. Alfredo Oropeza. Sbtte Juan de Dios Guzmán. Sbtte. Clemente Inofuentes. Sbtte. Leónidas Solares. Jefe del Detall. My. Esteban Bravo.

Sección Semac Tte. José Dávila I.

Sección Artillería Sbtte. Enrique Barriga.

Sanidad.— Tcnl. Eduardo Toro y My. Armando García Vega.

Tropa Fallecida

1.— Dgte. Modesto Urzagaste del R.I.6
2.— Cabo Ismael Zilveti R.I.5
3.— Sold. Benedicto García R.I.6
4.— Sold. Federico Cabrera R.I.5

Tropa Herida.— Soldados

1.— Ricardo Morales del R.I.6
2.— Fernando Balderrama R.I.6
3.— León Figueredo R.I.6
4.— Gregorio Montero R.I.6
5.— Francisco Sarsuri R.I.6
6.— Antonio Panique R.I.6
7.— Pedro Quispe R.I.6
8.— Fidel Cruz R.I.6
9.— Vicencio Arivainiga R.I.6
10.— Rodrigo Gutiérrez R.I.5
11.— Juan Mendoza R.I.5
12.— Teodoro Martínez R.I.5
13.— Moisés Paz R.I.5

Cumplo una vez más, con un deber de espíritu cívico, ofreciendo estos relatos de profunda recordación histórica, ya que con ello, rememoramos acciones guerreras, que no deben desaparecer de nuestro calendario y ojalá sirvan de enseñanza a las presentes y futuras generaciones de nuestra Patria. Igualmente creo haber salvado algunas omisiones de otra oportunidad.

En artículos posteriores, ofreceré relatos de acciones importantes desarrollados en los diferentes frentes hasta junio de 1935, haciendo coincidir sus respectivas fechas de aniversario.

La Paz, 31 de julio de 1952.

Tcnl. Leónidas Solares L.